

Víctor Sanz Valiente

**Guadalajara:
Historia de un sistema de parques**



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE MADRID



ESCUELA TÉCNICA SUPERIOR DE ARQUITECTURA



TRABAJO FIN DE GRADO

Víctor Sanz Valiente

*Guadalajara:
Historia de un sistema de parques*

GUADALAJARA:
HISTORIA DE UN SISTEMA DE PARQUES

Estudiante
Víctor Sanz Valiente
Expediente 20387

Tutora
Isabel de Cárdenas Maestre
Departamento de Composición Arquitectónica

Aula 3 TFG
Silvia Canosa Benítez, *coordinadora*
Isabel de Cárdenas Maestre, *adjunta*

Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid
Universidad Politécnica de Madrid

Índice

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

- I SISTEMAS DE PARQUES: MARCO TEÓRICO
- II GUADALAJARA: CONTEXTO HISTÓRICO
- III ANTONI BATLLÉ Y GUADALAJARA
- IV LOS AÑOS POSTERIORES
- V ANÁLISIS DEL CASO

CONCLUSIONES

FUENTES

ANEXOS



o.1. Dibujo de la iglesia de San Ginés. Elaboración propia.

Índice desarrollado

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

- I SISTEMAS DE PARQUES: MARCO TEÓRICO
 - La arquitectura del paisaje
 - El jardín paisajista
 - El parque público
 - Olmsted y el modelo americano
 - Sistemas de parques: descripción y estudios de caso

- II GUADALAJARA: CONTEXTO HISTÓRICO
 - Guadalajara hasta el siglo XIX
 - Desarrollo urbano posterior y primeros elementos verdes

- III ANTONI BATLLÉ Y GUADALAJARA
 - La figura de Antoni Batllé
 - El plan de ensanche
 - El sistema de parques de Guadalajara
 - La continuación del sistema

- IV LOS AÑOS POSTERIORES
 - La Guadalajara post Batllé
 - La conclusión del siglo XX
 - Guadalajara en la actualidad

- V ANÁLISIS DEL CASO
 - Descripción del sistema completo

CONCLUSIONES

FUENTES

ANEXOS



o.2. Dibujo de la ermita de San Roque. Elaboración propia.

Resumen

Durante el último tercio del siglo XIX, el principal esfuerzo del urbanismo y la arquitectura del paisaje fue el de dotar a las ciudades de espacios verdes y de recreo en lo que se conoció como **sistemas de parques**.

Ejemplos como los de Olmsted en Boston, Burnham en Chicago o Jansen en Berlín ofrecen testimonio de lo que fue la edad de oro del urbanismo paisajista, pero, ¿y si en la España de mediados del siglo XX se hubiera desarrollado un sistema que daba continuidad a los postulados de los grandes modelos? Supondría una rara avis en el contexto de una Europa sumida en la Segunda Guerra Mundial.

El objetivo de la investigación será dilucidar si las zonas verdes de la ciudad española de Guadalajara cuentan con las características y elementos para poder considerarse un sistema de parques o si, por el contrario, las conexiones y mecanismos de composición paisajísticos presentes en la trama urbana responden al azar y al desarrollo natural de la ciudad.

Se presenta, por tanto, un trabajo de corte crítico que, más que analizar y justificar que lo presente en Guadalajara se trata de un sistema de parques, busca corroborar la hipótesis emitida inicialmente. En este sentido, se adoptará una metodología de corte deductivo, en la que el análisis y estudio del caso permitirán alcanzar la síntesis final.

PALABRAS CLAVE

Guadalajara · Sistema de parques · Paisajismo ·
Paseo arbolado · Historia urbana · Análisis gráfico



0.3. Dibujo del parque
de la Constitución.
Elaboración propia.

Abstract

During the last third of the 19th century, the main focus of urban planning and landscape architecture was to provide cities with green and recreational spaces, in what became known as **park systems**.

Examples such as Olmsted in Boston, Burnham in Chicago, or Jansen in Berlin bear witness to what was the golden age of landscape urbanism. But what if, in mid-20th-century Spain, a system had been developed that continued the principles of those great models? It would represent a *rara avis* in the context of a Europe engulfed in World War II.

The aim of this research is to determine whether the green areas of the Spanish city of Guadalajara possess the characteristics and elements to be considered a park system, or if, on the contrary, the landscape connections and compositional mechanisms present in the urban fabric are the result of chance and the natural development of the city.

This is, therefore, a critical study which, rather than analyzing and justifying that what exists in Guadalajara constitutes a park system, seeks to verify the initial hypothesis. In this regard, a deductive methodology will be adopted, in which the analysis and study of the case will lead to a final synthesis.

KEY WORDS

Guadalajara · Park system · Landscape architecture ·
Parkway · Urban history · Graphic analysis



o.4. Dibujo del parque
de la Concordia.
Elaboración propia.

Introducción

Motivación

La presente investigación tiene su origen en mi condición de ciudadano de Guadalajara. Desde siempre he paseado y disfrutado de sus parques y espacios verdes como uno más, sin prestar atención al diseño y estructura y centrado únicamente en el recreo. Sin embargo, no fue sino hasta mi entrada en la universidad cuando, con la asignatura de *Paisaje y Jardín*, tuve el despertar de una inquietud.

Durante toda la carrera hasta ese entonces, solo se había hablado de la arquitectura como una disciplina relativa al edificio o, como mucho a la ciudad, no obstante, esta asignatura reveló una nueva dimensión de la labor arquitectónica como es el diseño de parques y jardines.

En una de las lecciones sobre el paisajismo del siglo XIX, entró en mi vida el concepto de **Sistema de Parques**, materializado por el caso arquetípico de Boston. Una vez entendida la idea de sistema, empecé a plantearme si los parques de mi ciudad constituían un entramado y funcionaban en conjunto o, si simplemente se trataban de bolsas verdes aisladas en la trama urbana.

Una primera aproximación (previa al inicio de este trabajo) permitió llegar a atisbar lo que podrían ser elementos del hipotético sistema de parques de Guadalajara, por ejemplo, vías verdes de conexión (o *parkways*), rótulas y enfiladas. Estas primeras intuiciones abrieron la puerta al optimismo y permitieron que, cuando se me planteó la oportunidad de investigar sobre un tema concreto, no hubiera dudas.

Por estas razones, la investigación busca dilucidar si las zonas verdes de Guadalajara, esas por las que tanta gente pasea diariamente sin plantearse su estructura espacial, responden a una misma ley ordenadora.

Estado de la cuestión

El tema de los sistemas de parques es uno de los grandes olvidados de la historia de la arquitectura. La Segunda Guerra Mundial y la consolidación del Movimiento Moderno hicieron que esta disciplina, que venía de su etapa de máximo esplendor a finales del siglo XIX, perdiera importancia en pro del funcionalismo.

Tras un siglo XX mayormente ajeno a las cuestiones paisajísticas, en las décadas de los 70 y 80 vuelve a tomar relevancia. El surgimiento de movimientos ecologistas y el concurso para el parque parisino de La Villette (conformado por dos fases entre 1976 y 1982) propiciaron una idiosincrasia basada en la puesta en valor del medio natural.

Teniendo en cuenta esta situación, se podría decir que la disciplina de los sistemas de parques, pese a contar con casi dos siglos de recorrido, es relativamente reciente ya que se «redescubrió» a finales del siglo pasado.

Esta condición hace que el tema no haya sido tan estudiado y publicado como otros, aunque existen trabajos académicos como la tesis doctoral *Sistema de parques. Origen y evolución de un principio estructurador de lo urbano* de Marina Jiménez, profesora de la Universidad de Valladolid (Jiménez, 2009)¹.

Sobre la materia de la arquitectura del paisaje en general, se han consultado principalmente dos fuentes: *La arquitectura de los jardines* (Francesco Fariello, 1967. Reeditado en 2004)² para entender la historia completa de esta disciplina y, por otro lado, *El jardín en la arquitectura del siglo XX* (Álvarez, 2007)³ sobre los tiempos recientes.

En lo referente a Guadalajara y sus zonas verdes, no existe ningún trabajo, estudio o publicación que desarrolle una visión global de los parques como sistema. Si bien existen textos aislados sobre algunos de estos parques en concreto, por ejemplo, la publicación *Paseo de la Concordia: Una historia de 150 años* (Pradillo, 2004)⁴. Además, la producción literaria del arquitecto Javier Solano, ha estado enfocada, en gran medida, en documentar y divulgar la historia urbana y arquitectónica de la ciudad, se aprecia en su libro *Historia urbana y arquitectura en Guadalajara durante el franquismo, 1939-1959* (Solano, 1995)⁵. Por otro lado, también se ha consultado el libro de José Ramón Martialay *75 años de Arquitectura en Guadalajara, 1931-2006* (Martialay, 2008)⁶.

Objetivos

El objetivo de trabajo consiste en esclarecer si el caso de Guadalajara puede ser clasificado como sistema de parques o si las posibles relaciones entre las partes se deben al azar de la historia urbana de la ciudad. Idealmente, se busca demostrar que, efectivamente, los parques y zonas verdes de la ciudad se pueden entender como piezas de un entramado que funciona bajo una misma idea de orden, pero el trabajo tiene un carácter crítico, por lo que también será válido un resultado que refute la tesis.

Un objetivo secundario es la producción de una serie de esquemas, dibujos y demás material gráfico que ayude a explicar y divulgar, de forma eloquente, la morfología y composición de los parques englobados en el presente estudio.

Por último, se busca aportar una nueva visión que ponga en valor el patrimonio paisajístico de una ciudad históricamente olvidada como es Guadalajara que, desde hace más de un siglo, se encuentra encasillada como «ciudad dormitorio» de Madrid.

En resumen, la investigación pretende dilucidar si el caso de Guadalajara y sus parques es equiparable al Boston de Olmsted.

1. Jiménez Jiménez, «Sistema de Parques: origen y evolución de un principio 'estructurador' de lo urbano» (Tesis doctoral, Universidad de Valladolid, 2009), <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/27748>

2. Fariello, *Architettura dei giardini* (Roma: Edizioni dell'Ateneo, 1967). Versión española: *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX* (Barcelona: Reverté, 2004)

3. Álvarez, *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna* (Barcelona: Reverté, 2007)

4. Pradillo, *Paseo de la Concordia: una historia de 150 años* (Guadalajara: Aache, 2015)

5. Solano, *Historia urbana y arquitectura en Guadalajara durante el franquismo (1939-1959)* (Guadalajara: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Delegación en Guadalajara, 1995)

6. Martialay, *75 años de arquitectura en Guadalajara (1931-2006)* (Guadalajara: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Delegación en Guadalajara, 2008)

Metodología

Tras la toma de contacto inicial, mencionada anteriormente, en la que se llevó a cabo un proceso de observación, dibujo y análisis, se plantea una línea de investigación de la forma siguiente:

1. **Marco teórico:** La primera fase consistirá en concretar y entender el concepto de sistema de parques, así como abstraer los elementos que lo componen y sus características principales. Con este objetivo, se recurrirá a la tesis de Marina Jiménez citada con anterioridad.

2. **Caso de estudio:** En segundo lugar (aunque en paralelo a la primera estrategia) se desarrollará un estudio histórico centrado, principalmente, en la morfología urbana de Guadalajara. Para ello, las fuentes fundamentales de información serán los archivos provincial y municipal, así como textos específicos sobre la materia a abordar. El intervalo cronológico con el que se trabajará será entre 1850 y 2010 aproximadamente.

3. **Confrontación y síntesis:** En el paso final, se enfrentarán los conceptos extraídos de la teoría de los sistemas de parques contra la realidad presente de la ciudad. Esta última fase estará integrada, además del texto, por una serie de documentación gráfica de elaboración propia en la que, de manera elocuente, se explique y condense las conclusiones extraídas.

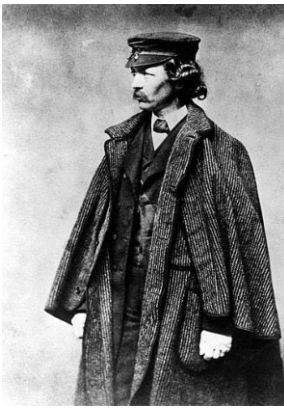
Resumidamente, la metodología sigue el modelo clásico de la *tríada dialéctica*, en la que, la contraposición de la tesis y la antítesis, serían la teoría canónica de los sistemas de parques y la realidad de Guadalajara, mientras que, la síntesis, sería el resultado de este enfrentamiento, dando lugar a la conclusión o síntesis.

Para comprender los elementos presentes en el caso de Guadalajara, es conveniente una primera aproximación a ciertos conceptos de la arquitectura del paisaje.

La arquitectura del paisaje

Pese a ser un término relativamente reciente, se puede hablar de arquitectura paisajística o de «arte del jardín» desde la antigüedad romana, si bien existen testimonios de ejemplos anteriores como los de Nínive o Babilonia. Durante su larga historia, la arquitectura del paisaje y el jardín ha estado centrada en diversas materias, respondiendo siempre al espíritu de su época. Desde el jardín doméstico romano hasta el parque público francés, pasando por la ordenación de villas nobiliarias italianas, el arte del jardín se nos presenta como una disciplina versátil y capaz de trabajar en gran variedad de registros y escalas.

En el caso que nos atañe, debemos retrotraernos al siglo XIX, donde surgieron los conceptos de *arquitecto del paisaje* y de *sistema de parques*. Para ilustrar este marco teórico y temporal, se recurrirá a la figura arquetípica de este momento histórico: *Frederick Law Olmsted* (figura 1.1).



1.1. Olmsted en 1857
(Fuente: Wikipedia.org)

El jardín paisajista¹

El siglo XIX suspuso uno de los momentos más importantes de la historia de la humanidad. Con un inicio marcado por las Guerras Napoleónicas y la Revolución Industrial, fue un periodo de cambios que sirvió de transición entre el mundo del antiguo régimen del siglo XVIII y la contemporaneidad del siglo XX.

En lo referido a la arquitectura del jardín, el estilo paisajista era el imperante en este momento, aunque se venía de un siglo XVII dominado por el clasicismo del jardín francés. Los últimos años del jardín barroco habían estado marcados por variaciones hacia un estilo que se alejaba de la regularidad y la geometrización en pos de una visión más cercana al caos y la imitación de la naturaleza. Este nuevo gusto, llamado *sharawadgi* por sus contemporáneos, tenía su origen en el mundo oriental (ejemplificado por los jardines chinos o japoneses) y consistía en generar una aparente falta de orden con el objetivo de simular un escenario genuino de la naturaleza.

El lenguaje de este nuevo estilo compositivo fue codificado, con gran brillantez, por el arquitecto paisajista Lancelot «Capability» Brown. En su extensa obra podemos observar ciertos elementos invariantes que caracterizan las composiciones como jardines típicamente paisajistas. La estandarización del paisaje por parte de Brown tuvo como puntos clave el terreno, con

1. Fariello, *Architettura dei giardini* (Roma: Edizioni dell'Ateneo, 1967). Versión española: *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX* (Barcelona: Reverté, 2004), capítulo VII, pp. 209-260.

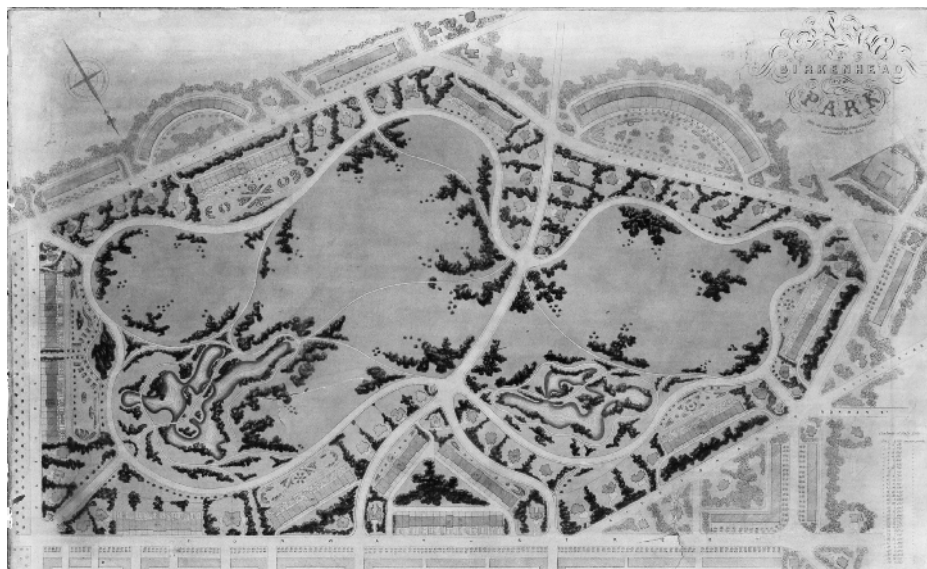
cambios de cota controlados y cubierto por un verde uniforme, la presencia de arquitectura que, a modo de hito, complementaría el paisaje e invitaría a recorrerlo y, por último, el agua y el arbolado dispuestos de acuerdo con el gusto pintoresco, simularían una sensación de autenticidad evitando cualquier rastro antrópico.

El denominado estilo paisajista será el predominante durante los siglos XVIII y XIX y sus postulados y elementos principales todavía se aprecian en proyectos contemporáneos.

El parque público²

El auge de la industrialización y el consecuente aumento demográfico, propios de estos años, convirtieron las angostas ciudades medievales en hervideros de gente en los que las condiciones distaban de ser salubres. En este contexto de congestión urbana surgieron diversos movimientos higienistas cada uno con su visión particular de cómo mejorar las condiciones de la ciudadanía.

Las necesidades de la población fueron formalizadas en un nuevo tipo de espacio para la ciudad: el parque público. En él, la morfología paisajística codificada por Capability Brown, se ponía al servicio del público general. Los primeros ejemplos reseñables en adaptar la estructura espacial del jardín pintoresco fueron los parques de Liverpool *Prince's Park* (1842) y Birkenhead (1843) (figura 1.2) ambos obra del arquitecto Joseph Paxton quien, en 1851, alcanzaría notoriedad por la obra del Crystal Palace de Londres.



1.2. Plano de Birkenhead, elaborado por Joseph Paxton en 1843 (Fuente: Birkenhead-Park.org)

Olmsted y el modelo americano³

Posteriormente al panorama británico, en el hemisferio occidental encontramos la figura de Frederick Law Olmsted como baluarte de las ideas paisajistas.

El caso de Olmsted representa la adaptación del modelo inglés a las condiciones materiales e ideológicas de una joven nación como lo era Estados Unidos. En su labor de «arquitecto del paisaje» (término acuñado por él

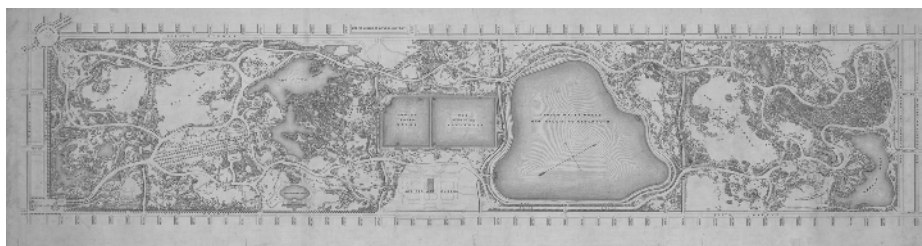
2. Fariello, *Op. Cit.*, capítulo VIII, pp. 261-288.

3. Jiménez Jiménez, «Sistema de Parques: origen y evolución de un principio 'estructurador' de lo urbano» (Tesis doctoral, Universidad de Valladolid, 2009), <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/27748>; tomo 1, capítulo 2.1

mismo), Olmsted colaboró en la creación de una imagen nacional para su país, que contaba con menos de un siglo de antigüedad, en el momento de su actividad profesional.

La visión del parque para Olmsted era más flexible que la británica, si bien es cierto que asimiló los rasgos compositivos de Brown y Paxton, también recuperó tradiciones de clasicismo francés, llevando a cabo una síntesis ecléctica en la que el proyecto contaría con trazas clásicas o pintorescas, según fuera necesario (figura 1.3).

1.3. Plano de Central Park de Nueva York, elaborado por Olmsted (Fuente: Metalocus.es)



Sin embargo, la tarea de Olmsted, así como con la de sus contemporáneos, estuvo enfocada en integrar el urbanismo y el paisaje para el diseño de nuevos desarrollos urbanos (ya fueran ensanches o suburbios verdes). El resultado de estos proyectos, en los que se contaba con equipos multidisciplinares, fue la creación de sistemas integrales de parques que funcionaban como un todo en los que las piezas verdes se unían mediante vías arboladas o «parkways».

Fue así como nació el concepto clave de esta investigación: el sistema de parques.

Sistemas de parques: descripción y estudios de caso

Como hemos visto, la respuesta americana al modelo británico fue la adaptación de sus estrategias a modelos de mayor expansión y compuestos por varias piezas interconectadas. A continuación se procederá al análisis de la tipología de sistema de parques, buscando su comprensión y la extracción de rasgos comunes para poder clasificar adecuadamente el caso concreto de Guadalajara.

Para ello, se va a recurrir al estudio de tres casos paradigmáticos en la materia de los sistemas de parques: el sistema de parques de Boston (F. L. Olmsted, 1878-1895), el plan de Chicago de 1909 (D. Burnham y E. Bennett, 1906-1909) y el plan para el Gran Berlín (H. Jansen, 1905-1910).

a. Sistema de parques de Boston⁴

Arquitecto: Frederick Law Olmsted

Fecha: 1878-1895

Como ya se ha comentado, Olmsted es la figura central en el ámbito del diseño de parques y jardines de esta época. El caso de Boston supone una de sus grandes obras maestras. Tras su primera experiencia con el diseño de un sistema de parques (Buffalo, 1868), es en Boston donde todos los con-

4. Jiménez Jiménez, *Op. Cit.*, <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/27748>; tomo 1, capítulo 2.2

ceptos de su método compositivo eclosionan para crear este auténtico clásico de la historia del paisajismo.

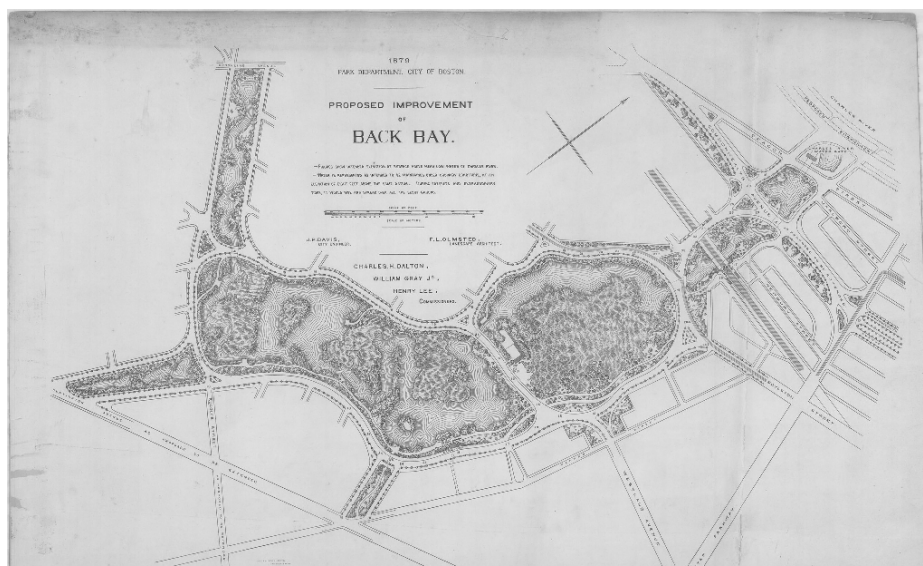
La situación previa de Boston era la siguiente: la ciudad, que había experimentado un gran aumento de superficie y población, estaba inmersa en un clima intelectual que veía como una necesidad primordial la dotación de más zonas verdes. Históricamente el *Boston Common* había sido el único reducto natural del que podían gozar los ciudadanos, contando con el estatus de ser el parque más antiguo del país, sin embargo, era necesaria una ampliación de las zonas verdes.

Con este objetivo, surgieron varias propuestas bajo el título de sistemas de parques, sin mucho éxito. Estos precedentes estaban más próximos al concepto de plan general y se alejaban de la idea de paisaje que logró aportar Olmsted.

La propuesta definitiva consiguió integrar el sistema, de condición marcadamente periférica, con el *Common* mediante la *Commonwealth Avenue*, aplicando la idea de *parkway* como elementos conectores del sistema.

Pasando al grueso de la red, además de integrar la preexistencia, Olmsted creó cuatro nuevos parques dotados de continuidad por un conjunto de tres parkways.

Comenzando por el extremo del *Common*, el primer nuevo integrante de la secuencia sería el *Back Bay Park* (o *Back Bay Fens*) (figura 1.4). Esta pieza, además de responder al típico trazado pintoresco, caracterizado por su lago sinuoso, su denso arbolado y la presencia de caminos jerarquizados, sirve como una primera rótula de conexión del sistema. El *Back Bay* resuelve, con la morfología de una media luna, el encuentro entre la *Commonwealth Avenue* y la *Riverway*, que continúa el sistema hacia el siguiente parque.



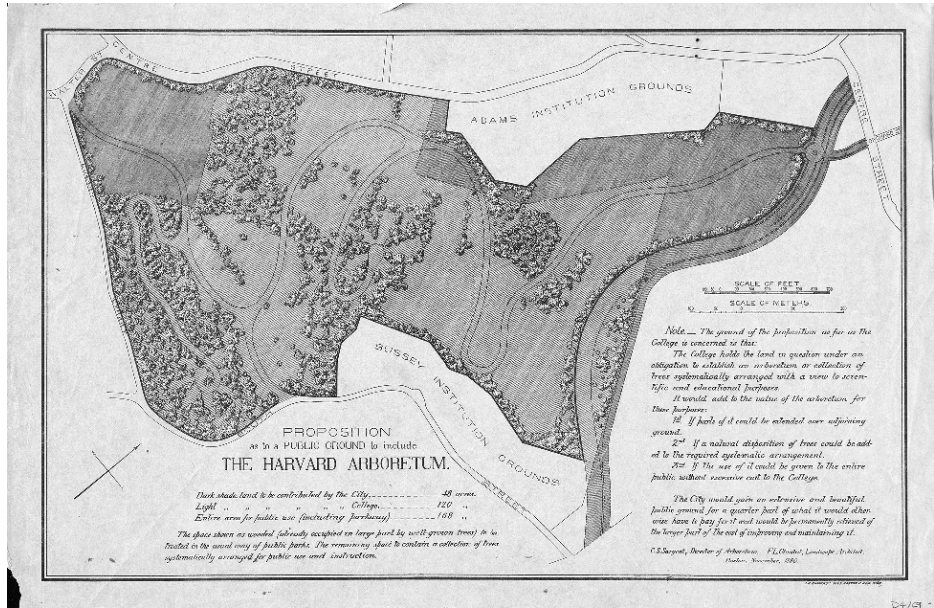
1.4. Plano del Back Bay, elaborado por Olmsted en 1879 (Fuente: Wikipedia commons)

En *Jamaica Park*, Olmsted dedica más de la mitad de la superficie a la creación de un gran lago de forma más compacta que el anterior.

Siguiendo por la denominada *Arborway*, llegamos al Arboretum, un espacio de la Universidad de Harvard dedicado a la botánica, contando con una gran colección de especies arbóreas (figura 1.5). El reto para Olmsted

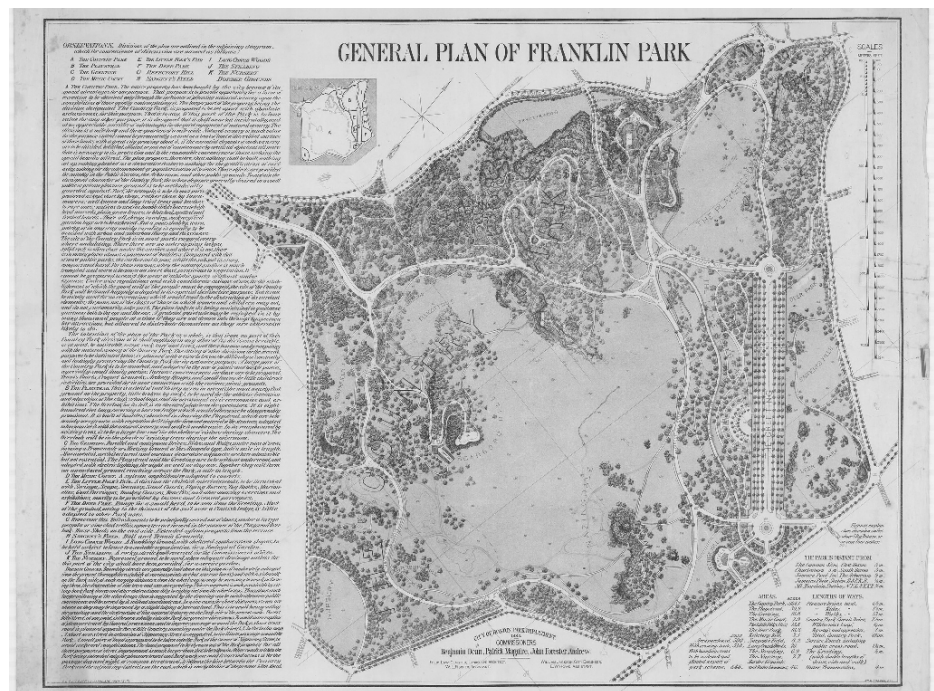
se planteó cuando le pidieron que conjugara programas tan distintos como lo son el recreo y la labor científica. En este caso la presencia de elementos acuáticos fue menor, dando más relevancia al viario y al arbolado.

1.5. Plano del Arboretum, elaborado por Olmsted en 1880 (Fuente: Arboretum.harvard.edu)



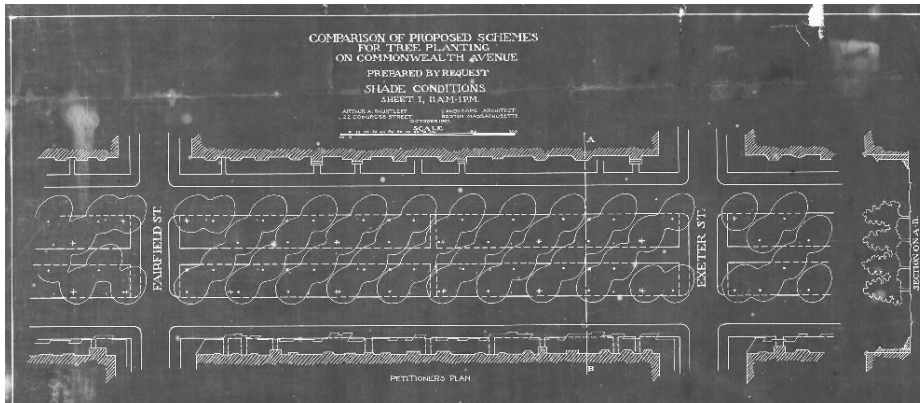
Por último, la Arborway concluye con la llegada al Franklin Park (figura 1.6). Desde el punto de vista del propio Olmsted, este es el punto privilegiado del sistema y supondrá el momento de conexión entre el ciudadano y la naturaleza. No debemos olvidar que el trabajo de Olmsted recoge parte de la tradición filosófica de autores como *Thoureaux* y da gran importancia a este vínculo, aquel entre la humanidad y el medio natural. Si lo vemos de esta forma, el sistema de parques de Boston puede leerse como un gradiente entre lo antrópico (representado por el *Boston Common*) y el entorno natural, siendo el *Franklin Park* su manifestación.

1.6. Plano del Franklin Park, elaborado por Olmsted en 1885 (Fuente: Flickr.com)



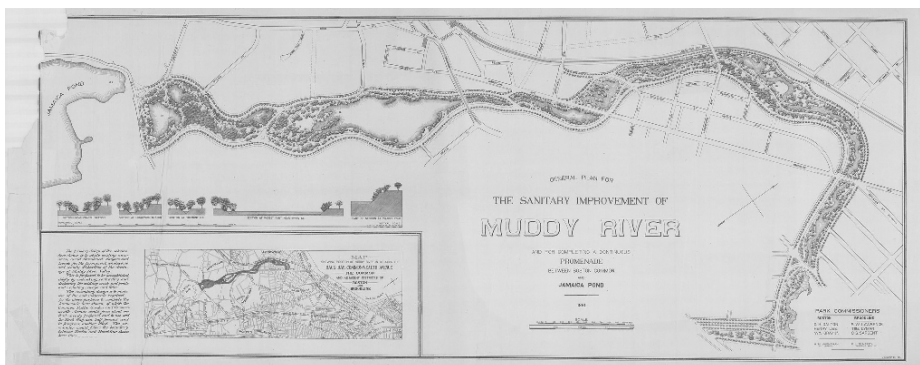
Además de los parques, las *parkways*, o elementos lineales del entramado, son las siguientes.

La *Commonwealth Avenue* (figura 1.7), que sigue el modelo de los bulevares parisinos, es la pieza que conecta las nuevas incorporaciones de Olmsted con el viejo Boston y, por supuesto, con el tradicional *Common*. Su trazado es, principalmente rectilíneo pero, llegando al *Back Bay*, experimenta un leve quiebro que el parque se encarga de articular. De todos los conectores del sistema, este es el que presenta una tipología más clásica, aproximándose al concepto de eje propiamente dicho.



1.7. Planos de la Commonwealth Avenue, elaborado por Olmsted en 1907 (Fuente: Flickr.com)

Continuando el recorrido, la conexión entre el *Back Bay* y el *Jamaica Park* se resuelve con un nuevo paseo arbolado, esta vez de trazado sinuoso y complementado por la presencia de agua. La *Fenway* (dividida en dos tramos: *riverway* y *jamaicaway*). Durante el paseo (figura 1.8), se van sucediendo diversos momentos de dilatación y contracción de la anchura de la vía, por lo que el *Jamaica Park* se puede entender como un ensanchamiento sobredimensionado de la *Fenway*, aunque espacialmente funcionen de formas diferentes.



1.8. Plano de la Riverway, elaborado por Olmsted en 1881 (Fuente: emeraldnecklace.org)

Por último, la conexión entre *Jamaica* y *Franklin Park* se produce haciendo uso de un único camino continuo que conecta tangencialmente con el *Arboretum* (aunque no lo llegue a atravesar). La entrada de la *Arborway* en el *Franklin Park* se produce por una de sus esquinas y, una vez dentro, se ramifica en sucesivos caminos de jerarquía menor.

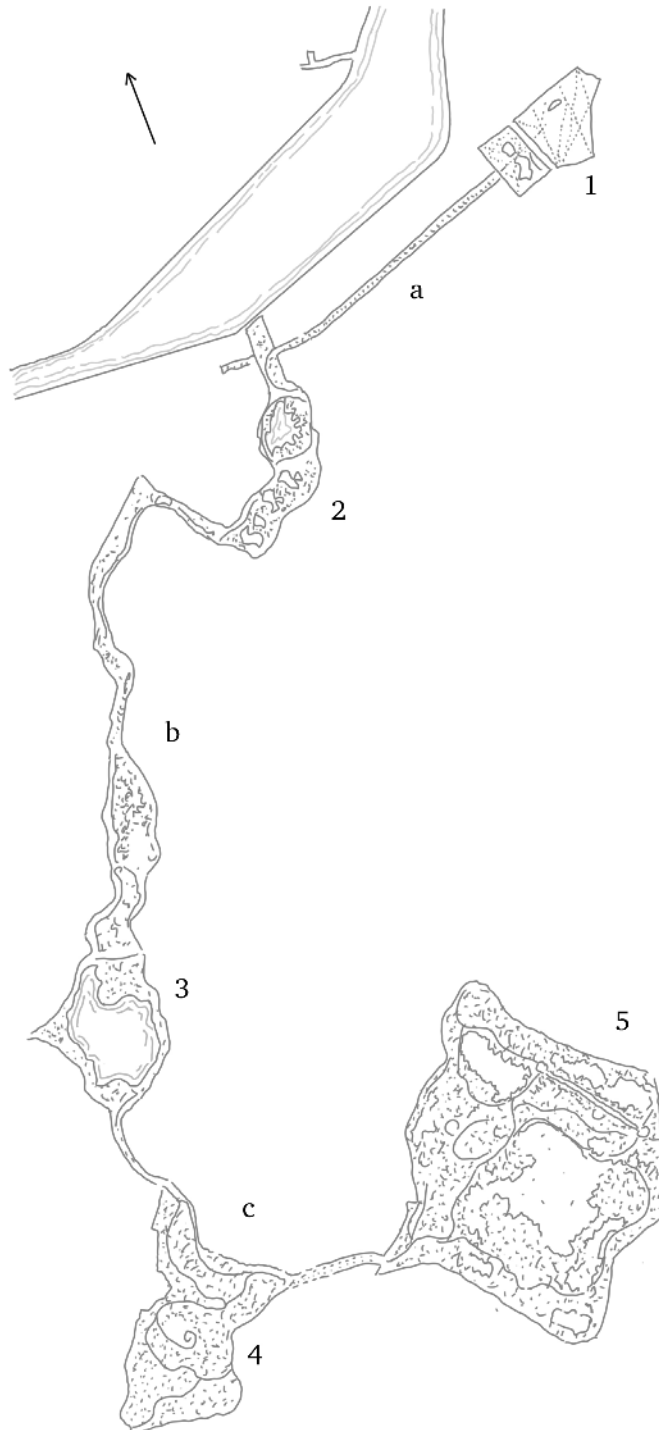
En resumen, el caso de Boston ejemplifica de forma elocuente el modelo sistemático de Olmsted, siendo sus piezas las siguientes:

Parques

1. Boston Common
2. Back Bay Fens
3. Jamaica Park
4. Arnold Arboretum
5. Franklin Park

Parkways

- a. Commonwealth Avenue
- b. Fenway
- c. Arborway



1.9. Esquema del sistema en su conjunto. Elaboración propia sobre original.

b. *Plan de Chicago de 1909*⁵

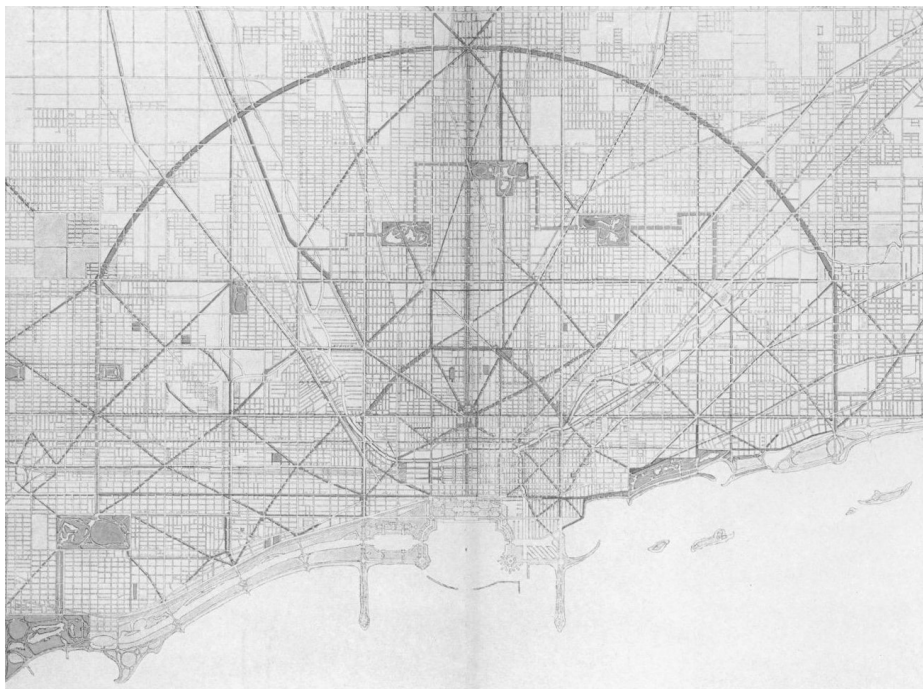
Arquitectos: Daniel Burnham y Edwart Bennett

Fecha: 1906-1909

El siguiente de los ejemplos es el plan que Burnham elaboró para la ciudad de Chicago en 1909. El proyecto nace con la idea de adaptar la ciudad al rápido crecimiento que estaba experimentando a finales del siglo XIX. El *Commercial Club of Chicago* (organismo promotor del plan) confió en Daniel Burnham quien, previamente, había trabajado en el plan de la Expo que alojó la ciudad en 1893.

La propuesta de Burnham y Bennett (figura 1.10) supuso un hito en la historia de la planificación urbana y, pese a no verse realizada, tuvo una gran influencia sobre planteamientos contemporáneos y futuros.

Para el diseño del plan, los arquitectos realizaron una síntesis entre dos de los grandes modelos de diseño urbano y paisajista de la época: el París de Haussmann y los sistemas de parques de Olmsted. El resultado de esta combinación consistió en una trama urbana multifocal (emulando el trazado parisino) sobre la que se superponían diversas piezas verdes conectadas por ejes que respetaban la geometría del sistema.



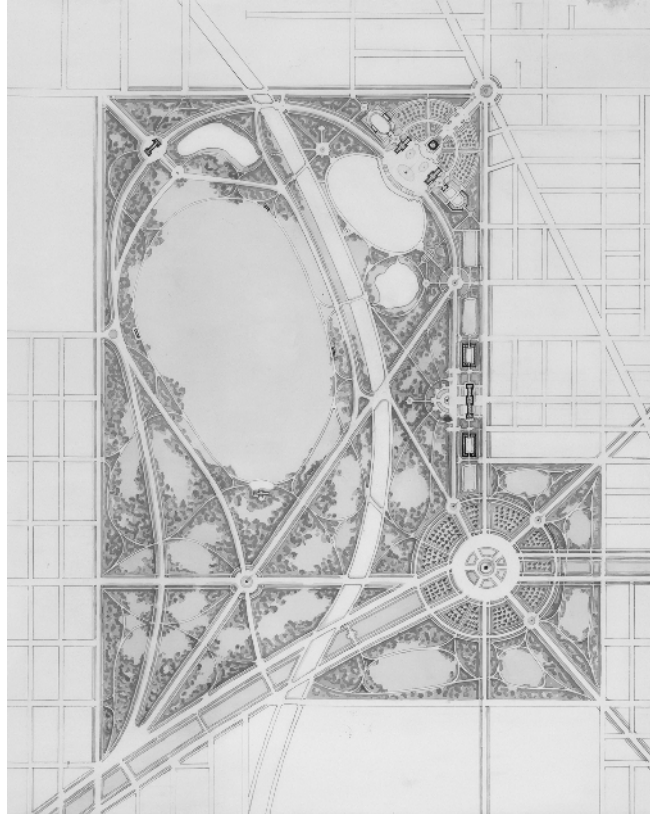
1.10. Plano de la propuesta para la zona urbana, elaborado por Burnham en 1909. (Fuente: hiddenarchitecture.net)

Esta manera de diseñar supondría una variación del modelo olmstediano. En ella, los parques aparecían como elementos superpuestos a la retícula y, gracias a su perímetro rectangular se conseguían integrar en la matriz. En cuanto al estilo de los parques en sí, estos venían condicionados por la influencia de Olmsted, en tanto que representaban a la perfección los valores del diseño pintoresco (figura 1.11). Es de destacar la tensión existente entre el carácter naturalista e irregular del interior de los parques y la radical geometría de su perímetro. Esta relación geométrica bebe directamen-

5. Hernández Martín, «Burnham's Park System» (Trabajo fin de grado, Universidad Politécnica de Madrid, 2022), https://oa.upm.es/69727/1/TFG_Enero22_Hernandez_Martin_Beatriz.pdf; capítulos 1 y 2, pp. 11-36.

te del modelo de *central park* que Olmsted popularizó en ciudades como Nueva York o San Francisco.

1.11. Plano de uno de los parques, elaborado por Burnham en 1909 (Fuente: unsplash.com)



Complementando el conjunto de bolsas verdes del nuevo plan de Chicago, los arquitectos harán un uso intensivo del *parkway* como elemento vertebrador de su sistema de parques. En este caso, y respetando la geometría impuesta por la matriz base, todas las vías verdes serán (salvo alguna excepción) rectas, potenciando la axialidad de las *parkways*.

En cuanto a la zona suburbana (figura 1.12), el plan presentaba una variación de escala y forma. En este caso los parques pasarían a ser grandes ex-



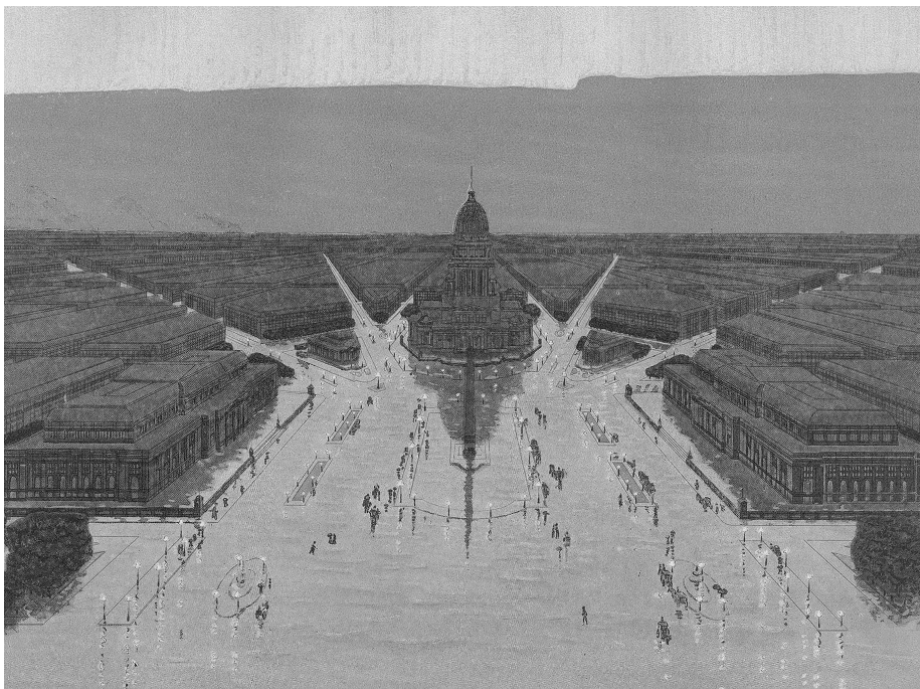
1.12. Plano general de la propuesta, elaborado por Burnham en 1909. Se aprecia el cambio en el estilo de las zonas verdes del ámbito suburbano con respecto a las del centro. (Fuente: otrootroblog.blogspot.com)

tensiones con un contorno quebrado, mientras que las vías verdes aumentarían de sección y el trazado pasaría a ser más accidentado. De esta forma el plan adapta su estrategia a las escalas urbana y territorial.

La visión de Burnham y Bennett, arraigada en el movimiento *City Beautiful*, estaba claramente inspirada en las tendencias europeas (como se ha visto en el trazado de sus calles). Esta evocación y, en algún caso, réplica exacta de elementos europeos, hizo que arquitectos como Wright o Sullivan, lo consideraron inapropiado, ya que buscaban la creación de un estilo propio de Estados Unidos.

Pese a la polémica causada por su eurocentrismo, el plan de Burnham consiguió, con cierto éxito, la formalización y codificación de un modelo original y novedoso.

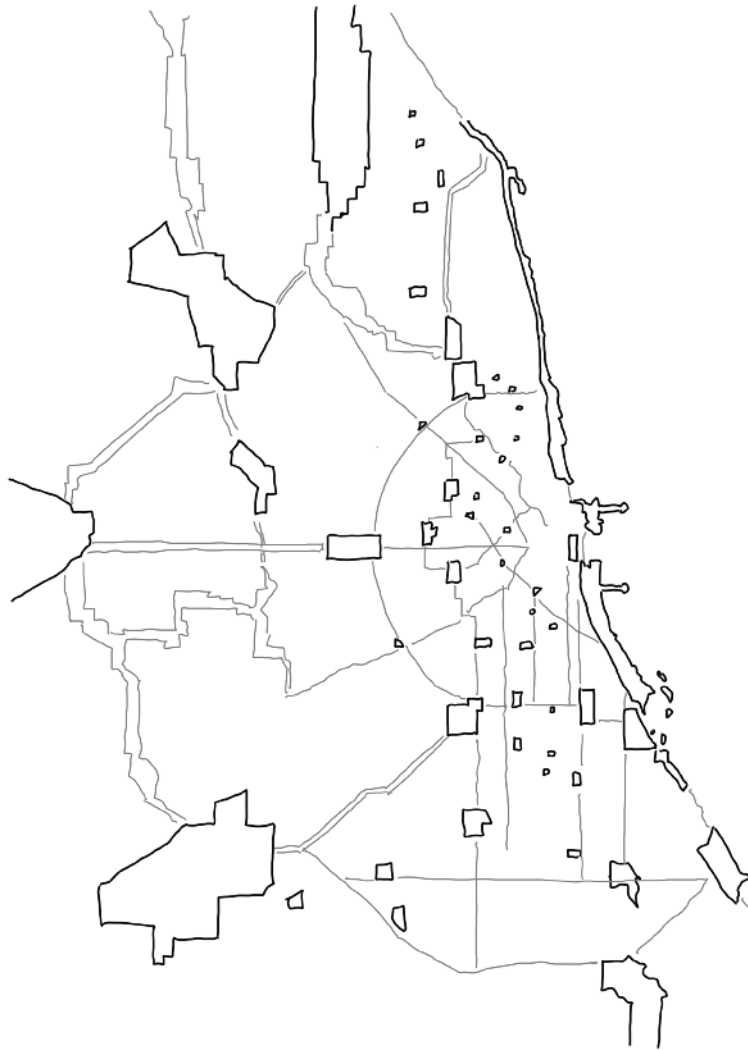
A parte del trazado y la ordenación de sus zonas verdes, otro de los puntos clave del proyecto fue la disposición de dos polos que jerarquizaban el paisaje urbano. Uno de ellos consistía en un eje cultural que, situado en el *Grant Park*, estaría compuesto por un conjunto de edificios dedicados a albergar bibliotecas y museos. El segundo polo, fuera del *Loop*, consistía en una plaza de la que emanarían numerosos bulevares de manera radial (figura 1.13). Esta segunda pieza tendría la función de centro cívico, así como de referencia geográfica para toda la ciudad.



1.13. Vista hacia el oeste en el Centro Cívico, elaborado por Jules Guerin en 1909. Burnham recurrió al ilustrador Jules Guerin para la elaboración de dibujos en perspectiva y, de este modo, transmitir a la perfección el espíritu del plan. (Fuente: hiddenarchitecture.net)

Resumidamente, el plan de Burnham de 1909 supuso un paso más hacia la codificación de los sistemas de parques. El proyecto deja patente la diferenciación entre los dos elementos que lo constituyen, siendo el parque la figura central mientras que las parkways, como elementos lineales, dan sentido de unidad al entramado.

1.14. Esquema del sistema en su conjunto. Elaboración propia sobre original.



c. Plan del Gran Berlín de 1910^{6 7}

Arquitectos: Hermann Jansen

Fecha: 1905-1910

Paralelamente al plan de Chicago, tuvo lugar en Berlín el concurso para la redacción del nuevo plan general. El proyecto para el *Groß-Berlin* adjudicado al arquitecto Hermann Jansen.

El concurso surge como respuesta al elevado crecimiento que, durante los últimos años del siglo XIX, experimentó la capital del recientemente creado imperio alemán. Uno de los requisitos enunciados consistía en la reestructuración del casco histórico y el enlace con los municipios a incorporar.

En su respuesta los requerimientos de la competición, Jansen planteó una red viaria jerarquizada y un gran sistema de espacios verdes que, organizados de forma concéntrica, ordenarían el vasto territorio de la capital alemana (figura 1.15).

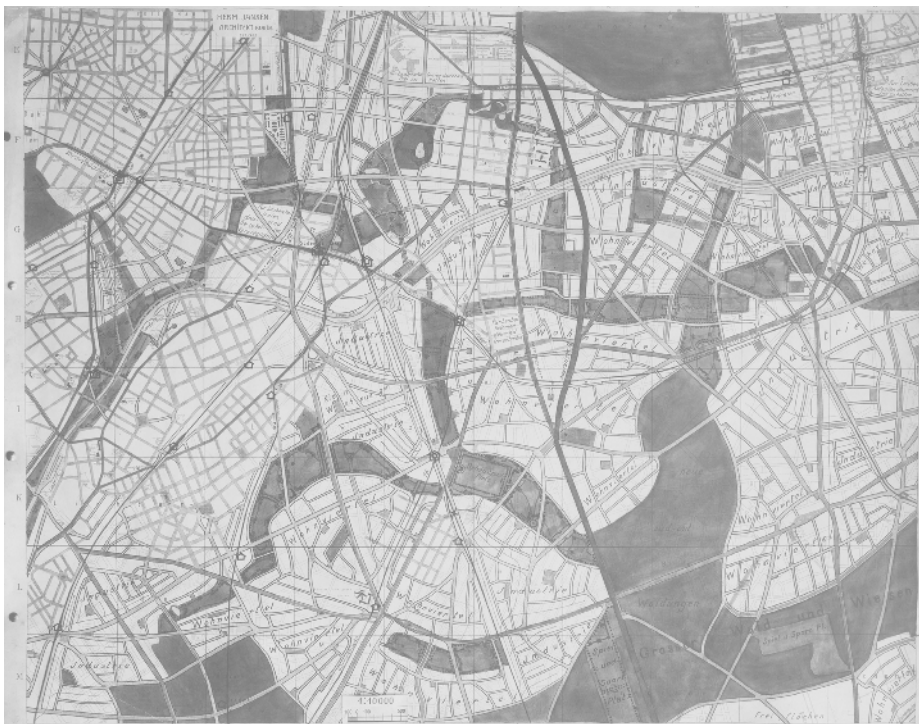
6. Posener, lección nº 6 publicada en «Soziale und Bautechnische Entwicklungen im 19 Jahrhundert» de la revista *Arch+*, nº 64, julio 1982 (Berlín, 1982) traducido por GARCÍA ROIG, José Manuel, en «El Berlín de Piedra -El Berlín Verde», *Cuaderno de Notas* nº 6, Julio 1998, pp. 111-124

7. Hernández Martín, *Op. Cit.*, https://oa.upm.es/69727/1/TFG_Enero22_Hernandez_Martin_Beatriz.pdf; capítulo 3, pp. 37-48.



1.15. Plano general del Gran Berlín, elaborado por Jansen en 1909. (Fuente: architekturmuseum.ub.tu-berlin.de)

Sobre el sistema de parques propuesto, se puede establecer una doble lectura dependiendo de la escala a estudiar. Por un lado, una mirada más cercana revela que, en el casco histórico, se procede de forma análoga a como lo hizo Olmsted en Boston, es decir, conectando parques con elementos lineales de manera orgánica (figura 1.16). Sin embargo, observando el marco territorial, estos sistemas de parques a nivel barrio, forman anillos verdes concéntricos con elementos radiales de conexión entre ellos, una manera de proyectar que recuerda a la de Burnham en Chicago.



1.16. Plano detalle de la propuesta, elaborado por Jansen en 1909. (Fuente: architekturmuseum.ub.tu-berlin.de)

La manera de ocupación de territorio, empleando como herramienta los sistemas de parques, hace que nos encontramos con un caso de «la ciudad en el parque» y no al revés, mostrando influencias de proyectos como la *ciudad jardín* de Howard.

Finalmente, el estallido de la Primera Guerra Mundial y la posterior crisis de Alemania, hicieron que el proyecto no se llegara a materializar. Sin embargo, de igual modo que en el caso de Chicago, el plan para el Gran Berlín, sería ciertamente influyente en proyectos posteriores.



1.17. Esquema del sistema en su conjunto. Elaboración propia sobre original.

Guadalajara: Contexto histórico

Una vez comprendidos los conceptos teóricos relativos al sistema de parques como tipología y, previamente al estudio del caso de Guadalajara, es conveniente hacer un recorrido por la historia urbana de la ciudad.

Guadalajara hasta el siglo XIX¹

La historia de la ciudad se remonta al siglo VIII, como fortaleza amurallada. No será sino hasta el año 1085 cuando sea tomada por las fuerzas cristianas de Alfonso VI.

Una vez asentada en el entramado comercial de la época, durante el siglo XIV, la familia Mendoza se establece en Guadalajara. Da comienzo así la etapa más brillante de la ciudad, además de aquella a la que se deben algunos de sus monumentos más reseñables, como el palacio de los Duques del Infantado (construido por Juan Guas a finales del siglo XV).

Sin embargo, la decadencia llegó en el siglo XVII y los Mendoza, otrora mecenas de la ciudad, se trasladaron a Madrid. La situación empeoró cuando fue saqueada durante la guerra de Sucesión y, entrado el siglo XIX, las tropas de Napoleón volvieron a causar enormes daños a la ciudad.



2.1. Planos de Guadalajara. Durante la Edad Media (izquierda) y hacia 1840 (derecha). Elaboración propia.

Desarrollo urbano posterior y primeros elementos verdes²

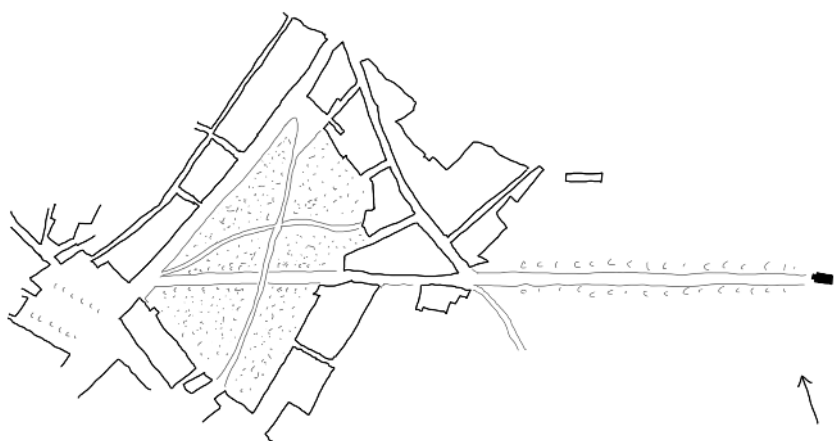
A mediados del siglo XIX, el escenario urbano en Guadalajara era ciertamente arcaico. La extensión de la ciudad, a excepción de algún edificio, se ceñía al perímetro marcado por las antiguas murallas (figura 2.1) y el carácter urbano, consistente en una masa residencial, salpicada por varios conventos, no presentaba ningún elemento patrimonial de primer orden, más allá del palacio del Infantado.

1. García Ballesteros, *Geografía urbana de Guadalajara* (Madrid: Fundación universitaria española, 1978), capítulo I, pp. 19-268.

2. García Ballesteros, *Op. Cit.*, capítulo II, pp. 269-407.

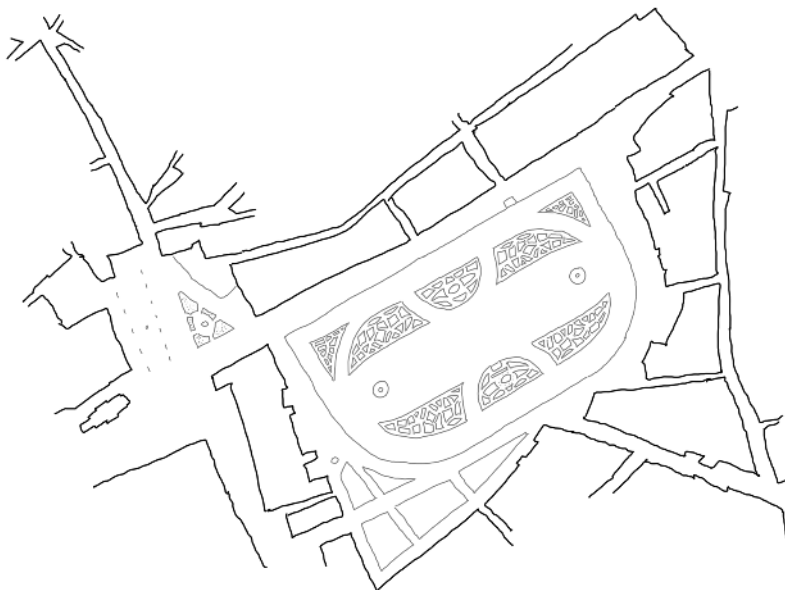
La urbe, un claro ejemplo de ciudad de provincias, se había quedado estancada en el pasado y perdería la oportunidad de tener su propio proceso de ensanche, a diferencia de otros ejemplos de la época. Sin embargo, durante estos años tuvo lugar un hito que marcaría el inicio de la materia de la investigación: la creación del primer parque de la ciudad.

El parque de la Concordia, originalmente llamado paseo de la Concordia, se ubicó en lo que eran las antiguas Eras Grandes³. Este espacio se encontraba en las inmediaciones de la plaza de Santo Domingo, la puerta sur de la ciudad, además, se veía atravesado diagonalmente por la calle de san Roque, que conducía a la ermita homónima (figura 2.2).



2.2. Planta de las Eras Grandes y su conexión con la ermita de San Roque. Elaboración propia sobre plano original de 1840.

El proyecto definitivo, realizado parte del ingeniero militar Ángel Rodríguez Arroquía, se llevó a cabo en 1854 y se caracterizó por un trazado clásico y geométrico, que buscaba diferenciarse del contorno irregular que le rodeaba. Originalmente, la forma del parque era rectangular con las esquinas redondeadas, sin embargo, la vegetación aparecía en forma de parterres de contenido irregular, por lo que existía una cierta tensión entre la geometría pura y el diseño pintoresco. Otro elemento característico era que el centro del parque estaba ocupado por un paseo lineal, que se podría equiparar a la figura del *mall* en la tradición anglosajona (figura 2.3).



2.3. Planta del conjunto de Santo Domingo y la Concordia. Elaboración propia sobre plano original de 1912.

3. Pradillo, *Paseo de la Concordia: una historia de 150 años* (Guadalajara: Aache, 2015)

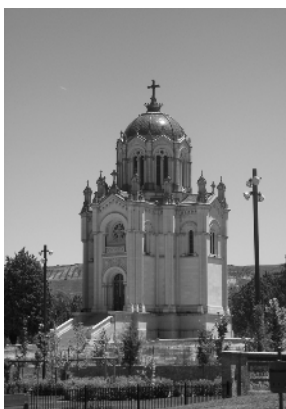
Desde el punto de vista urbano, el diseño cerrado y cen-trípeto del nuevo parque, interrumpía el flujo natural que existía desde la plaza de Santo Domingo a la ermita de San Roque.

El segundo de los parques apareció de forma menos planificada en las inmediaciones de la ermita de san Roque. Hasta el último tercio del siglo XIX, la zona próxima a la ermita estaba ocupada por tierras agrícolas pertenecientes al clero, sin embargo, tras un proceso de adquisición de terrenos, el ayuntamiento planteó un proyecto de creación de una serie de paseos arbolados y de un vivero en 1862. La obra fue realizada por el arquitecto Cayetano Palacios y, en este caso, se dio la importancia al eje de san Roque que el proyecto de la Concordia había negado.

Pese a no tratarse de un parque, rigurosamente hablando, los terrenos del vivero de San Roque, pasarían a formar parte de la vida pública de la ciudad, al mismo nivel que el parque de la Concordia.

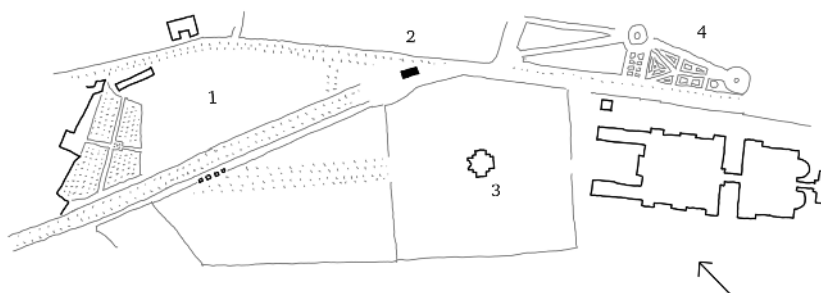
Otro hito (de dimensión arquitectónica más que paisajística) acontecido durante estos años, fue la iniciativa de la Duquesa de Sevillano para la creación de un complejo benéfico-educativo junto a la ermita de san Roque en 1883. La obra consistía en la construcción de un hospicio-escuela y un mausoleo dedicado a la familia de la mecenas. El arquitecto encargado de la cuestión fue Ricardo Velázquez Bosco y el proyecto se prolongó hasta 1916. El diseño final de los dos edificios deja patente el estilo del arquitecto burgalés, entre lo ecléctico y lo historicista, siendo el hospicio un ejemplo de arquitectura neomudéjar y el mausoleo una clara referencia al mundo bizantino (figura 2.4). Vinculado a este complejo, se encuentra el parque de la Fuente de la Niña, de menor entidad que los dos anteriores.

Ya entrado el siglo XX, la ciudad comenzó un movimiento de naturalización de su casco histórico, implementando elementos verdes en algunas de sus plazas. Uno de los espacios parte de este proceso, fue la plaza de Santo Domingo, anteriormente mencionada. En ella se llevó a cabo la inserción de un pequeño parque de forma triangular que, por su disposición y trazado, recordaba el antiguo camino de las Eras que iba hacia la ermita de san Roque (figura 2.5).



2.4. Panteón de la Duquesa de Sevillano (Velázquez Bosco, 1883-1916). Fuente: Wikipedia commons.

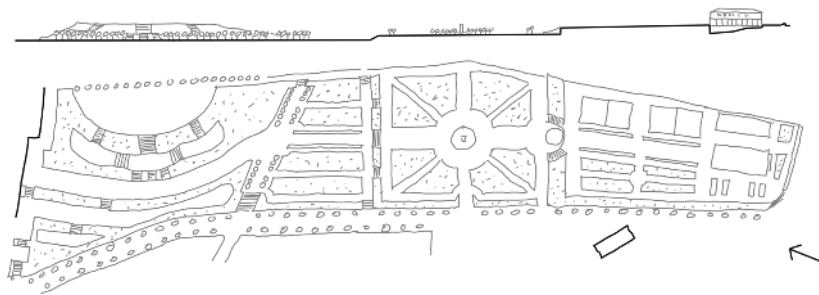
- 2.5. Planta del conjunto:
 1. Vivero de San Roque
 2. Ermita de San Roque
 3. Panteón
 4. Fuente de la Niña
 Elaboración propia.



Durante los años siguientes años, Guadalajara experimenta un notable crecimiento, tanto superficial como demográfico. El auge de las empresas Hispano-Suiza y Fibrocementos Castilla, hizo necesaria la creación de más viviendas para los trabajadores venidos de fuera de la ciudad. La mayoría de estos desarrollos residenciales se situaron en las inmediaciones de las antiguas Eras y del parque de san Roque, sin embargo, estos nuevos proyectos

de crecimiento se dieron de manera un tanto anárquica y carente de coordinación. Pese a este desarrollo desordenado, los nuevos barrios no eran muy distintos a los preexistentes, por lo que no supuso una gran disonancia urbanística.

Los núcleos residenciales en el ámbito de san Roque vinieron acompañados de un proyecto para la remodelación y ampliación del parque en 1932. El nuevo parque, de estilo racionalista, basaba su diseño en la idea de tres partes alineadas y articuladas por un eje. La propuesta ampliaba el parque existente por el lado este y, pese a que no se llegó a materializar, contaba con ciertos elementos presentes también en la versión definitiva como, por ejemplo, la inclusión de pistas deportivas o un quiosco de música.



2.6. Planos de la reforma planteada en 1932
Elaboración propia sobre plano original de 1932.

Los últimos años de la década vinieron marcados por el estallido de la guerra. La contienda supuso un freno al desarrollo y uno de los momentos más trágicos de la historia de la ciudad, la destrucción se acentuó cuando, en 1937, tuvo lugar la batalla de Guadalajara. Gran parte del casco urbano sufrió graves daños, además, el palacio del Infantado, fue parcialmente destruido.

La guerra supondría el fin de esta primera etapa de aparición de espacios verdes artificiales en la ciudad.

Antoni Batllé y Guadalajara

Tras la destrucción causada por la guerra, llega el momento de la reconstrucción de la ciudad. En este proceso tendrá lugar, definitivamente, la creación del primer ensanche de Guadalajara y, pese a ser un proyecto de gran envergadura y que involucró a un gran número de participantes, nos centraremos en el personaje clave para entender, no solo el nuevo desarrollo urbano, sino también la aparición del sistema de parques de Guadalajara: el arquitecto municipal Antoni Batllé.

La figura de Antoni Batllé¹

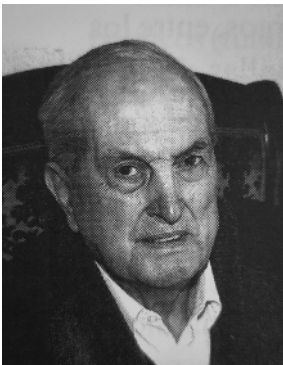
Antoni Batllé y Punyed (figura 3.1) fue un arquitecto catalán, nacido en Tarragona en 1910, obtuvo el título en la Escuela de Barcelona en 1933. El inicio de su trayectoria tuvo lugar en Tarragona, donde realiza alguna obra de poco calibre. Sin embargo, su carrera se detendrá debido a la guerra. Tras unos años de inactividad, en 1941 es nombrado, mediante concurso, arquitecto municipal de Guadalajara. Durante su ejercicio, que se desarrolló de manera ininterrumpida hasta el año 1962, dejó una fuerte impronta en la ciudad.

Podríamos describir el estilo de Batllé como una reacción a la modernidad y al racionalismo imperantes en la década de los 40. A lo largo de su extensa obra construida, se aprecia un gusto por el lenguaje neoclásico, siendo sus edificios modestos y sobrios, además de presentar morfologías regulares y conservadoras.

Durante sus más de dos décadas de labor en Guadalajara, numerosas construcciones llevarán su firma, sin embargo, será en calidad de urbanista, que Batllé dejará su impronta más claramente en la ciudad.

Intervenciones puntuales como las reformas en las plazas del Carmen y del Jardinillo dan muestra de su habilidad como ordenador del espacio urbano. Además, será el encargado de redactar el Plan de Ensanche y Reforma de Guadalajara (1941) en el que, haciendo uso de la retícula hipodámica, dotará a la ciudad de su primer barrio de ensanche. Este plan, por otro lado, supondrá la aparición del sistema de parques de Guadalajara, mediante una serie de estrategias compositivas que, más adelante, se comentarán y analizarán.

El trabajo de Batllé en Guadalajara llegó a su fin en 1962. Tras más de veinte años en el cargo, el arquitecto volvería a su Tarragona natal, donde será nombrado arquitecto municipal. Coincide el año de su marcha con la aprobación del primer Plan General de Ordenación Urbana que tuvo Guadalajara. Que supondría, en cierto modo, una revisión a los planteamientos de Batllé.



3.1. Retrato de Antoni Batllé.

Fuente: *Historia urbana y arquitectura en Guadalajara durante el franquismo* (Javier Solano, 1995) p. 318.

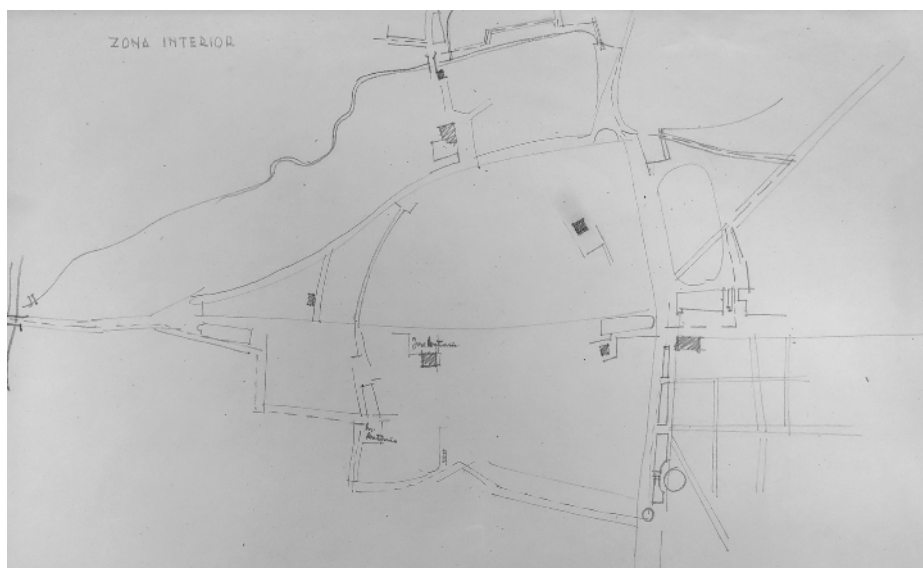
1. Solano, *Historia urbana y arquitectura en Guadalajara durante el franquismo (1939-1959)* (Guadalajara: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Delegación en Guadalajara, 1995), pp. 318-319.

El plan de ensanche

Como se ha mencionado anteriormente, el inicio de la carrera de Antoni Batllé en Guadalajara, estará marcada por la redacción del Plan de Ensanche y Reforma de la ciudad de 1941.

El plan surgió para dar cumplimiento al artículo 4º del Reglamento sobre Obras, Servicios y Bienes Municipales (del 14 de julio de 1924), en el que se disponía que los municipios con más de 10.000 habitantes debían contar con proyectos de planes de ensanche en un plazo máximo de cuatro años desde la promulgación de la norma. Sin embargo, Guadalajara incumplió el plazo y, durante más de una década, continuó con la carencia de un plan general.

Será el recién llegado Antoni Batllé el encargado de la redacción del proyecto que, siguiendo con las tendencias de construcción previas a la guerra, orientará el desarrollo en la dirección sureste (figura 3.2). Por primera vez en la historia urbana de la ciudad, se planificó el crecimiento de forma integral y centralizada.



3.2. Boceto de la ciudad con su futuro ensanche, elaborado por Antoni Batllé en 1941. Fuente: Archivo Municipal de Guadalajara.

Para articular la nueva expansión y, a su vez, dar sentido y continuidad a las zonas verdes existentes, Batllé vinculó fuertemente el proyecto de urbanización a una serie de ejes arbolados que conectarían entre sí los antiguos parques decimonónicos. Es así como, con objeto de complementar el ensanche, nació el sistema de parques de Guadalajara.

El sistema de parques de Guadalajara

La estrategia del arquitecto tenía una doble finalidad: por un lado, la de establecer un soporte espacial para el ensanche y, por otro, se buscaba interconectar los parques existentes que, pese a su cercanía, no componían una unidad paisajística.

Para cumplir con estos objetivos, podemos resumir la actuación en dos elementos que, en términos de la disciplina de la arquitectura del paisaje, se podrían clasificar como *parkways*: el paseo del Dr Fernández Iparraguirre y la diagonal de la Concordia. Estos dos ejes, tendrían su punto de con-

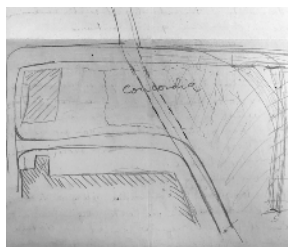
vergencia en la plaza de Santo Domingo, que actuaría de rótula en este sistema compositivo.

A continuación, se describen los elementos que consiguieron caracterizar a este nuevo sistema de parques.

a. Diagonal de la Concorida²

Arquitecto: Antoni Batllé

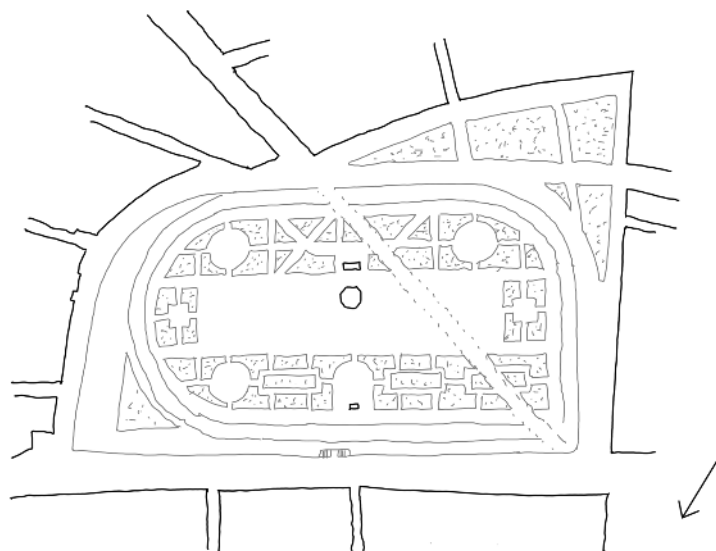
Fecha: 1941



3.3. Boceto de la Concorida con su diagonal, elaborado por Antoni Batllé en 1941. Fuente: Archivo Municipal de Guadalajara.

Una de las primeras actuaciones de Batllé, como arquitecto municipal de Guadalajara, fue la apertura de un paseo diagonal en el histórico parque de la Concorida (figura 3.3). Con esta operación, que tenía su origen en un proyecto fallido de urbanización junto al parque, se buscaba conectar la plaza de Santo Domingo (y, por tanto, el casco urbano) con el conjunto paisajístico-arquitectónico formado por el parque de San Roque y el colegio de Adoratrices, este último obra de Velázquez Bosco.

El resultado del proyecto rompía la condición hermética del trazado original del parque de la Concorida de 1854 y, además, conseguía establecer una nueva centralidad en dicho parque (figura 3.4). En el punto de intersección entre la diagonal y el *mall* central, se situaría décadas después una fuente circular, a modo de hito visual y compositivo.



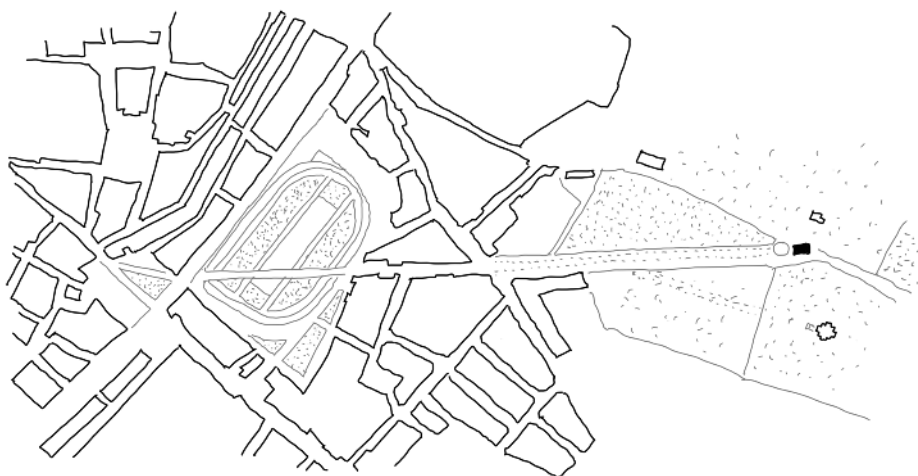
3.4. Planta del parque de la Concorida con la diagonal de 1941. Elaboración propia sobre original. El trazado de los parterres fue cambiado respecto del original (1854) en una reforma de 1940, previa a la llegada del Batllé.

En el ámbito de San Roque, no se llevaron a cabo mayores reformas. El conjunto del parque y el paseo ya funcionaban de manera integrada y no fue necesaria ninguna corrección en el trazado. Aunque el parque de la Fuente de la Niña, al extremo oriental del sistema, no estaba completamente cohesionado con el conjunto.

Con la apertura de la diagonal, la ermita de San Roque, recuperó su condición urbana de hito al final de un eje, con la que no contaba desde los tiempos en que aún existían las antiguas Eras Grandes.

2. Pradillo, *Paseo de la Concorida: una historia de 150 años* (Guadalajara: Aache, 2015), pp. 87-94

Esta fue la primera de las actuaciones de Batllé en su misión de establecer un sistema de parques. En este caso queda patente cómo con un elemento sencillo, como lo es en este caso una vía diagonal, se consiguió dar un sentido de unión a dos parques tradicionalmente inconexos (figura 3.5).



3.5. Plano del conjunto de parques conectados por el paseo de San Roque. Elaboración propia sobre original.

b. Paseo de Doctor Fernández Iparraguirre^{3 4}

Arquitecto: Antoni Batllé

Fecha: 1941-1955

Surgida como continuación hacia el sur de la carretera de Zaragoza, el paseo Iparraguirre (o de las Cruces) será el eje que vertebrará el crecimiento de Guadalajara hasta finales de siglo, cuando dé comienzo el nuevo desarrollo urbano en la zona norte, al otro lado del barranco del Alamín.

El proyecto nace en 1941, como parte del plan de Ensanche, si bien es cierto que ya, desde principios de siglo, existía un camino que partía de la plaza de Santo Domingo en esa dirección. La obra, que pasaría por varias fases, tanto de diseño como constructivas, no vería la conclusión sino hasta el año 1955.

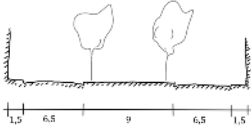
Inicialmente, el impulsor de la creación del paseo fue el entonces alcalde de la ciudad, Enrique Fluiters. Su idea era la de vincular los futuros edificios institucionales a un espacio urbano, de carácter representativo que, una vez urbanizado, sirviera de reclamo para la inversión de capital en forma de promociones privadas.

Fue Antoni Batllé el encargado de abordar el proyecto. Para ello, y contando con la experiencia pasada en la reapertura del eje de San Roque en la Concordia, el arquitecto estimó necesaria la utilización de la vía verde, o *parkway*, para dar continuidad al entramado de parques que había comenzado a tejer.

En el proyecto original de 1941, el paseo no contaba con un bulevar, por el contrario, se optó por una calzada desfasada del centro, dejando espacio para una acera asimétrica, siendo más amplia en el lado de los edificios oficiales. Sin embargo, debido a la falta de presupuesto, este proyecto no llegó a materializarse.

3. Solano, *Historia urbana y arquitectura en Guadalajara durante el franquismo (1939-1959)* (Guadalajara: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Delegación en Guadalajara, 1995), pp. 443-448

4. Martialay, *75 años de arquitectura en Guadalajara (1931-2006)* (Guadalajara: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Delegación en Guadalajara, 2008), pp. 57-58



3.6. Sección tipo del paseo.
Elaboración propia sobre
plano original de 1948.

Ya en el año 1948, bajo la alcaldía de Cándido Laso Escudero, se reactiva el proyecto y, de nuevo Antoni Batllé, será el encargado de su redacción. En esta ocasión Batllé, tras mostrar a la Corporación municipal la referencia de la Rambla de Barcelona, opta por un trazado de bulvar. El paseo contará con un ancho de 9 metros, dejando 7,50 metros al tránsito al contar con dos bandas arboladas (figura 3.6). Los recurrentes problemas financieros harán que el proceso de urbanización se dilate hasta 1955, año en el que se finalizó definitivamente el proyecto (figura 3.7).



3.7. Planta del conjunto.
Elaboración propia
sobre original.

c. Plaza de Santo Domingo

Arquitecto: Vicente García Ron

Fecha: 1878

Como se ha podido apreciar en las obras anteriores, la plaza de Santo Domingo es el punto de origen de los dos ejes de los que se compone el sistema, así como la puerta de entrada al casco histórico, conectando con la calle Mayor. También supone el inicio de la calle de la Virgen del Amparo, completando este entramado urbano equiparable a la figura del mundus, de las ciudades romanas (figura 3.8).

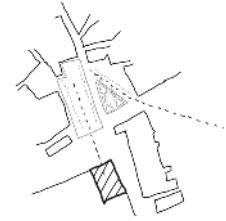
3.8. Esquema de las función
urbana de la plaza de Santo
Domingo. Elaboración
propia sobre original.

1. Paseo de San Roque
2. Calle Virgen del Amparo
3. Paseo Iparraguirre
4. Calle Mayor
5. Carretera de Zaragoza



El trazado original se debe al proyecto de 1878 llevado a cabo por el arquitecto municipal Vicente García Ron. Tradicionalmente, la plaza de San-

to Domingo (también llamada plaza de Marlasca), había sido un espacio abierto marcado por el acceso a la ciudad. Sin embargo, el proyecto de García Ron buscaba cualificar ese espacio y, para ello, diseñó un parque triangular que, por un lado, delimitara un ámbito rectangular frente a la iglesia de San Ginés y, por otro, dejara al margen un camino diagonal, en dirección a San Roque (figuras 3.9 y 3.10).

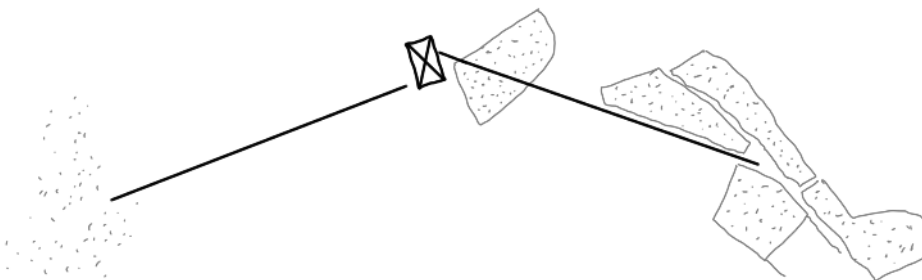


3.9. Planta de la plaza de Santo Domingo. Elaboración propia.



3.10. Vista de la iglesia de San Ginés desde el parque triangular de Santo Domingo. Elaboración propia.

Pese a ser bastante anterior al sistema de Batllé, en la plaza de Santo Domingo, ya se aprecian algunas de las dinámicas urbanas que serán potenciadas en el plan de 1941. Cabe destacar la habilidad del arquitecto Tarraconense para leer este elemento como una rótula (figura 3.11) en su sistema de parques ya que, a priori, parecería que lo más inmediato hubiera sido dar más importancia a la calle de la Virgen del Amparo, que se encontraba directamente alineada con la calle Mayor.



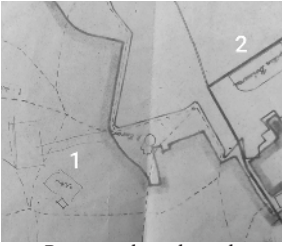
3.11. Esquema compositivo del conjunto proyectado por Batllé. Elaboración propia. Se aprecia la función de rótula que adopta la plaza de Santo Domingo.

La continuación del sistema⁵

En sus más de veinte años como arquitecto municipal, Antoni Batllé no pudo concluir el sistema de parques de Guadalajara. Sin embargo, en sus planteamientos, dejó ver cuál debía ser el rumbo a seguir.

El principal elemento, que estaría por venir, sería el parque de la Constitución. Esta nueva pieza estaría ubicada al final del paseo del Dr Fernández Iparraguirre, sirviendo como desembocadura o remate para el mismo.

5. García Ballesteros, *Geografía urbana de Guadalajara* (Madrid: Fundación universitaria española, 1978), capítulo II, pp. 269-407.



3.12. Boceto sobre plano de 1941, elaborados por Antoni Batllé. (Fuente: Archivo Municipal de Guadalajara)

1. Parque al final del paseo
2. Parque de la Concordia

En sus dibujos (figura 3.12) se aprecia cómo siempre que dibujaba el paseo, a su vez proponía un espacio al final.

En su tiempo ese lugar fue dedicado al uso deportivo pero, los sucesivos planes de ordenación, harían realidad el elemento que Batllé ideó como conclusión a su sistema de parques.

Los años posteriores

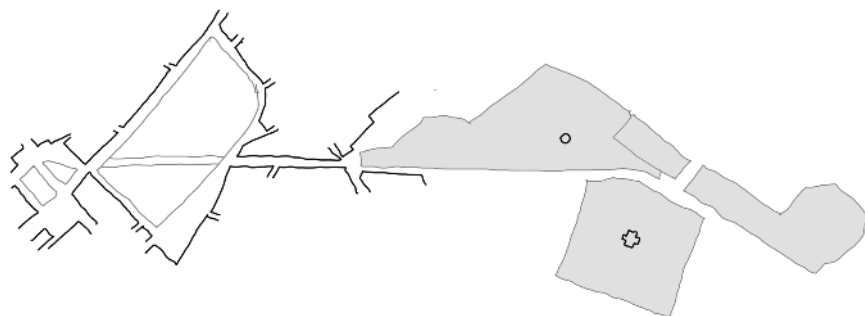
Con el proyecto de ensanche concluido y el sistema de parques casi consolidado, Antoni Batllé abandona la ciudad en el año 1962. Ese mismo año supone la entrada en vigor del primer Plan General de Ordenación Urbana de la ciudad, que tendrá el reto de estar a la altura de la encomiable labor del arquitecto catalán en Guadalajara.

La Guadalajara post Batllé

Los primeros años después de Antoni Batllé estuvieron marcados por la aparición del PGOU de 1962. En él se había cambiado la perspectiva sobre Guadalajara, pasando de una simple ciudad de provincias a ser elegida como parte de los municipios para la ejecución del Plan de Descongestión de Madrid (1959). La posición de la ciudad, próxima a la capital y bien comunicada con Zaragoza y Barcelona, se consideraba óptima para deslocalizar parte de la industria madrileña. Además, su cercanía a los pantanos de Buendía y Entrepeñas, grandes productores eléctricos, hacía ver el enclave de Guadalajara como una opción ideal.

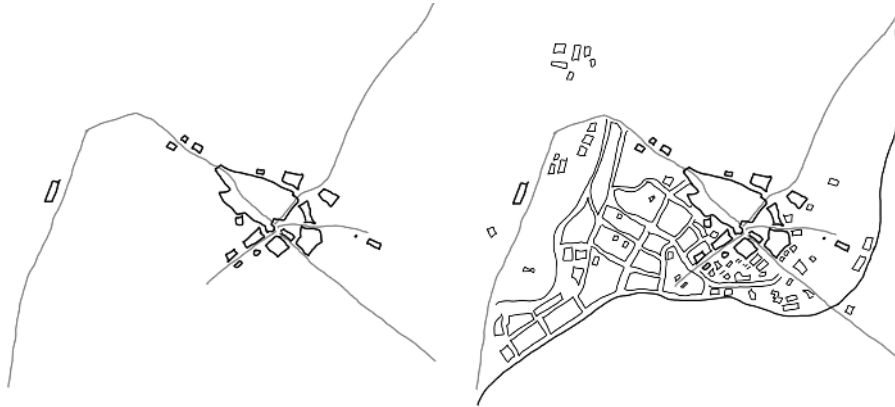
Contando con estas condiciones, el plan de 1962 nació con un enfoque radicalmente desarrollista y, entre otras medidas, se centró en ampliar el casco urbano tanto en superficie como en altura, implementando la tipología de bloque abierto. La consecuencia de este ímpetu constructivo tan acelerado fue la pérdida de una morfología urbana reconocible, pasando de un ensanche que daba cierta continuidad al carácter urbano del centro, a una serie de nuevos barrios en los que la integración con la ciudad pasó a un segundo plano.

En lo referido al sistema de parques, el plan rechaza la condición de unidad proyectada por Batllé. En su lugar, define como «zona paisajista» el conjunto formado por el complejo de Adoratrices y los parques de San Roque y Fuente de la Niña (figura 4.1), que suponen únicamente una tercera parte del sistema completo.



4.1. Plano de la zona definida como «paisajista» en el plan del 62. Elaboración propia.

Con el pasar de los años, las nuevas zonas de la ciudad se fueron materializando a base de planes parciales. Es destacable el caso del Plan Sur, este fue el nombre que se otorgó a la zona que Batllé había establecido como ensanche, sin embargo, la creación de la nueva variante de la carretera A-2 (que pasaba a rodear la ciudad por el sur), hizo que fuera más importante rellenar ese espacio intermedio que seguir con las lógicas planteadas por el plan de 1941 (figura 4.2).



4.2. Planos de Guadalajara antes (1940) y después (1990) de la creación de la A-2. Elaboración propia sobre original.

Para ello, el plan del 62, pese a mantener las primeras manzanas de la retícula proyectada en el plan de 1941, terminó de colmatar la zona a base de un trazado orgánico y el uso de bloque abierto como tipología predominante, suponiendo una importante discontinuidad con lo establecido por el arquitecto catalán.

La conclusión del siglo XX

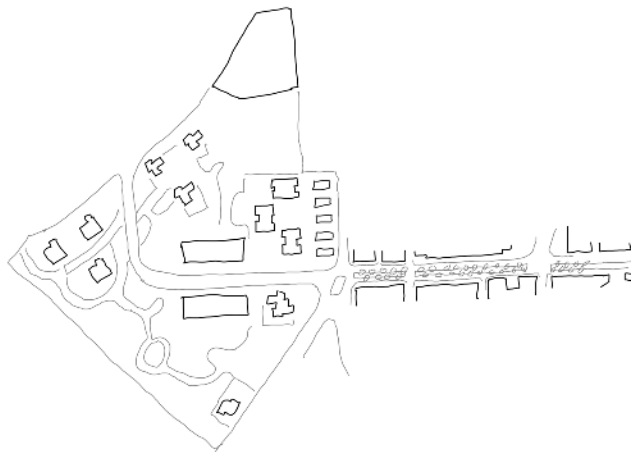
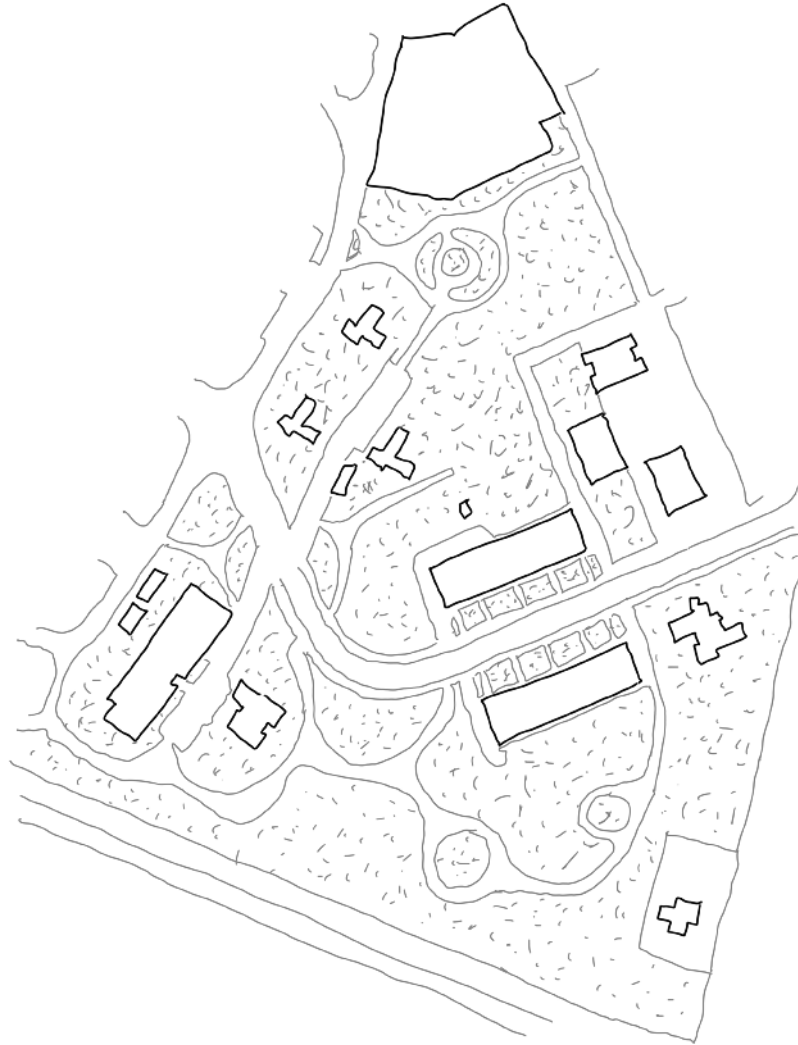
El año 1974 supuso la entrada en vigor de un nuevo PGOU. En este caso y, pese a ser continuista con el desarrollismo del anterior, se apostó por un modelo de ciudad jardín, que contaría con un parque central en la zona que pronosticó Batllé.

El nuevo parque (llamado de la Constitución actualmente) seguiría el modelo marcado por ejemplos como la *Interbau* berlinesa de 1957, en el que el bloque abierto y el jardín paisajista se combinaban para crear lo que se denominó como «la ciudad en el parque» (figura 4.3).

La idea original de Batllé consistía en que el paseo Fernández Iparraquirre se enlazara de forma directa con el nuevo parque pero, lo que realmente se ejecutó, fue un parque desconectado del sistema, ya que el bulvar del paseo concluye antes de poder entrar en contacto con el parque, si bien existe una cierta continuidad espacial, el objetivo de Batllé no se llegó a conseguir completamente (figura 4.4).

De nuevo, en 1983 se aprobó otro Plan General de Ordenación Urbana (el tercero de Guadalajara). Esta vez se intentó frenar la ocupación intensiva de espacio optando por modelos con menor edificabilidad. Pese a ello, dedicó grandes cantidades de suelo al uso industrial, siguiendo con la visión de convertir Guadalajara en un polo de descongestión para el sector secundario de Madrid.

4.3. Plano del parque de la Consitución. Elaboración propia sobre plano de 1980.



4.4. Esquema de la conexión del parque con el paseo. Elaboración propia.

Sobre la red de espacios verdes, la única actuación reseñable fue la peatonalización de la calle de San Roque (figura 4.5) que, aunque ya funcionaba como elemento conector entre el parque homónimo y el de la Concordia, se consolidó como uno de los ejes vertebradores de la ciudad.

El fin del siglo XX estuvo marcado por un cambio de rumbo en la deriva urbana de Guadalajara: el salto definitivo al otro lado del barranco del Alamín, si bien es cierto que, desde principios de siglo existían allí conjun-



4.5. Imagen de la calle de San Roque. Elaboración propia.

tos de edificios. El hecho de que se hubiera colmatado todo el suelo disponible dentro de la bolsa generada por la A-2 fue lo que provocó este auténtico giro de 180 grados.

Guadalajara en la actualidad

Pese a no ser el inicio estricto del siglo XXI, el año de 1999 (con la aprobación del último PGOU) marca el comienzo de la etapa actual del urbanismo de Guadalajara.

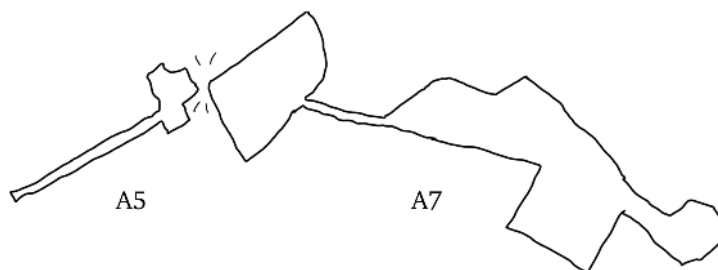
El último de los Planes Generales será el encargado de ordenar el gran desarrollo al que se enfrenta la ciudad en el norte (figura 4.6). Para esta cuestión, el modelo de ciudad elegido será similar al fenómeno de los Programas de Actuación Urbanística (o PAUs) tan frecuentes en la España de estos años. El nuevo desarrollo de la ciudad, ahora de manera definitiva, abandona por completo cualquier vinculación tipológica con el casco existente.



4.6. Esquema del crecimiento de Guadalajara desde 1999. Elaboración propia.

El nuevo plan de 1999 tendrá una visión particular de las zonas verdes, en este caso (y a diferencia de los planes anteriores) sí que identifican el sistema de Batllé como un espacio reseñable sin embargo, en lugar de interpretarlo como una unidad, lo dividen en dos «ambientes urbanos»: siendo el A5 el conjunto de la plaza de Santo Domingo y el paseo Iparraguirre y el A7 el compuesto por Concordia y San Roque (figura 4.7).

4.7. División en «ambientes urbanos» del PGOU 1999.
Elaboración propia



Aparte de esta nueva consideración, que no tiene valor más allá del administrativo, el gran aporte del plan a la red de zonas verdes de la ciudad, será la incorporación al ideario urbanístico de Guadalajara del concepto de infraestructura verde.

Como parte de este nuevo pensamiento de corte ecologista y, enfocándose en la recuperación de espacios naturales históricamente degradados (figura 4.8), surgirá a principios del milenio una doble iniciativa que cambiará la imagen de Guadalajara y podría llegar a configurar un nuevo sistema de parques (aunque la confirmación de esa hipótesis requeriría la realización de otra investigación, similar a esta). La iniciativa en cuestión consistía en la recuperación de la ribera del Henares (a la que la ciudad había dado la espalda históricamente por cuestiones topográficas) para la creación de un parque, así como la ejecución de un parque lineal en el barranco del Alamín, cerrando en parte la cicatriz norte-sur que siempre ha tenido Guadalajara (figura 4.9).

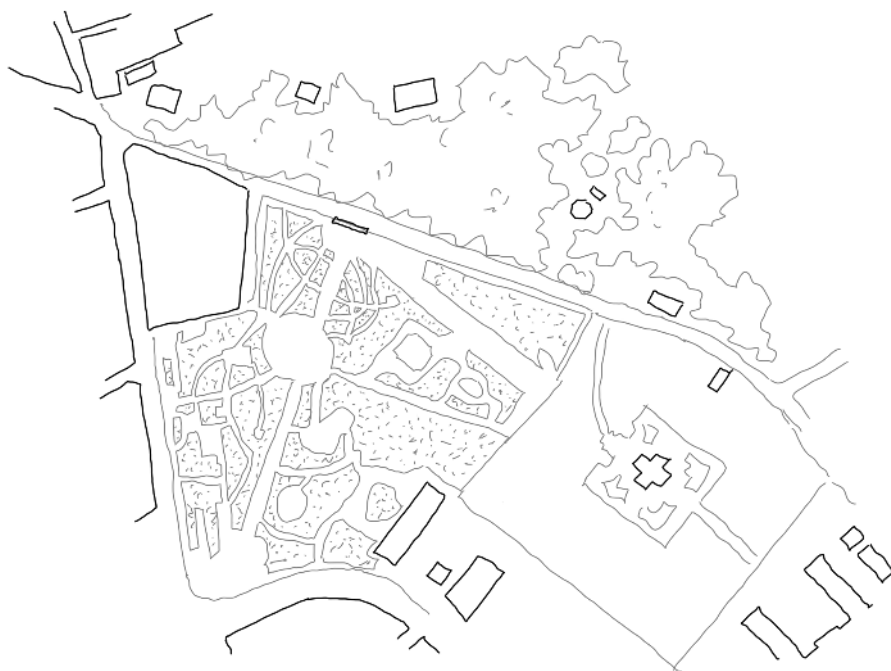
4.8. Esquema de las operaciones de regeneración de espacios naturales.
Elaboración propia





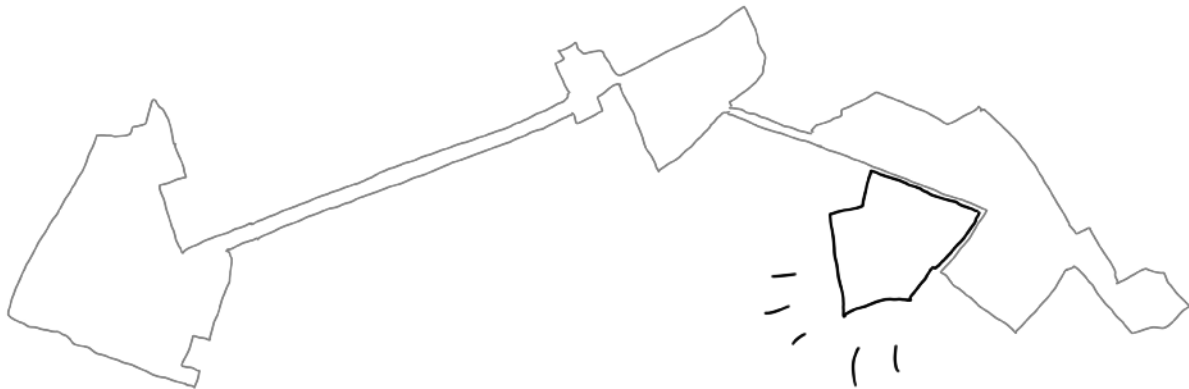
4.9. Imagen del parque fluvial del Barranco del Alamin (Fuente: lacronica.net)

Volviendo al olvidado sistema de Antoni Batllé, en el año 2010 se llevó a cabo la ejecución de un nuevo parque (llamado de las Adorartices) situado en una parcela vacía junto al parque de San Roque y que, mediante dos ejes alineados con elementos del sistema, se conseguía integrar en el entramado original del arquitecto catalán (figura 4.10).



4.10. Plano del parque de Adorartices. Elaboración propia.

Fue de esta manera, con una nueva e inesperada pieza, como se completó el sistema de parques ideado 70 años atrás, aunque materialmente iniciado en 1854 (figura 4.11).



4.11. Esquema del sistema en su conjunto destacando la última pieza. Elaboración propia.

Análisis del caso

Tras haber recorrido la historia urbana de Guadalajara, destacando los episodios relativos al sistema de parques, podemos proceder al examen del caso para, aplicando la teoría desarrollada en el capítulo I, poder esclarecer si cumple con el canon de los sistemas de parques.

Descripción del sistema completo

De la misma forma que con los casos de estudio de primer capítulo, se procederá a la descripción del proyecto y, posteriormente, a un análisis basado en la herramienta del dibujo.

Como se ha explicado anteriormente, el sistema de parques de Guadalajara cuenta con un conjunto de masas verdes conectadas mediante dos *parkways*. Los sucesivos parques del entramado se pueden agrupar en tres conjuntos que, pese a formar parte del sistema, se pueden entender como piezas relativamente independientes. Habiendo hecho esta aclaración, los conjuntos paisajísticos (ordenados desde el más occidental) son el parque de la Constitución, el conjunto de la plaza de Santo Domingo con el parque de la Concordia y el ambiente formado por San Roque, Adoratrices y la Fuente de la Niña.

a. Parque de la Constitución

El extremo oeste del sistema está ocupado por el parque de la Constitución que, pese a plantearse desde los primeros bocetos del plan, no se vería ejecutado sino hasta los años 70.

En el, se aprecian los trazados sinuosos y la jerarquía de caminos (siendo atravesado por una calzada) propias de los parques olmstedianos (figura 5.1). Sin embargo, la principal característica del proyecto es la inclusión de arquitecturas residenciales (figura 5.2). Para dar forma a esta combinación se recurre a la referencia del «parque habitado» planteada en la *Interbau* de Berlín del año 1957. El modelo berlinés, fuertemente influenciado por las ideas de Le Corbusier, abogaba por una ciudad asentada sobre un manto vegetal continuo. Los elementos construidos de dicha ciudad responderían a la tipología de bloque abierto, contando con unas condiciones óptimas de ventilación y soleamiento.

En el caso de Guadalajara, una docena de torres surgen del parque, siguiendo el ejemplo alemán.



5.1. Imagen del parque de la Constitución.
Elaboración propia.



5.2. Imagen del parque de la Constitución con arquitectura.
Elaboración propia.

b. Conjunto Santo Domingo-Concordia

Tomando el camino marcado por el paseo del Dr Fernández Iparraguirre, la llegada a la plaza de Santo Domingo (figura 5.3). El acceso a este escenario urbano (presidido por la iglesia homónima) se produce de manera perpen-



5.3. Imagen de la plaza de Santo Domingo, presidida por San Ginés. Elaboración propia.

dicular al eje de la plaza. Una vez allí un pequeño parque, de planta triangular, invita al usuario a realizar un giro para encaminarse hacia el parque de La Concordia.

La función compositiva de este lugar es, como se puede ver, la de ejercer como rótula o charnela para resolver la confluencia de los dos ejes que vertebran el sistema.

Ya en la Concordia, dos pilonos de piedra enmarcan el eje y reciben al paseante. Al fondo, una fuente marca el punto de intersección del paseo con la zona estancial del propio parque (que funciona como los tradicionales *malls*)(figura 5.4). Siguiendo más allá de la fuente, encontramos la salida del parque, en dirección al último de los conjuntos paisajísticos.



5.4. Imagen del paseo diagonal de la Concordia. Elaboración propia.

c. Conjunto San Roque-Adoratrices

Una vez en la calle de San Roque, la visión axial rematada por la antigua ermita hace recordar a los jardines clásicos italianos (figura 5.5). El último de los grupos de parques del sistema de Guadalajara, articulado por el paseo



5.5. Imagen del parque de San Roque. Elaboración propia.

de San Roque estará formado por cuatro parques en cuyo punto de intersección se encuentra la ermita.

Situado al norte del paseo, el parque de San Roque cuenta con elementos pintorescos como el trazado irregular y la presencia de una lámina de agua del mismo estilo. El arbolado está dispuesto de forma densa, liberando un claro frente a la ermita, lugar de conclusión del eje de San Roque.

Al otro lado del paseo, se encuentra el parque de Adoratrices (figura 5.6). Inaugurado en 2010, supone la pieza más reciente del sistema. Se vincula con el resto de elementos haciendo uso de la estrategia de los ejes, alineándose tanto con la puerta del parque anterior como con el Panteón de la Duquesa que, a continuación, será tratado.



5.6. Imagen del parque de Adoratrices, con el Panteón al fondo. Elaboración propia.

Para concluir, las dos últimas partes del sistema son los jardines del Panteón de la Duquesa de Sevillano y el parque de la Fuente de la Niña. En el caso del Panteón (figura 5.7), se sitúa de forma yuxtapuesta al parque de Adoratrices. El edificio que preside su extensión actúa como uno de los hitos, no solo del sistema, sino de toda la ciudad.

En el caso de la Fuente de la Niña, este parque cuenta con una parte de trazado clásico (con ejes, parterres y cuadros bajos) y otra paisajista (emulando un bosque natural). La zona paisajista del parque (figura 5.8) es la más oriental de todo el sistema y cierra la composición.

Tras la descripción de los parques, es el turno de los conectores del sistema: las vías verdes o *parkways*.

1. Paseo del Dr Fernández Iparraguirre

Realizado por Antoni Batllé entre 1941 y 1955, el paseo Iparraguirre (también llamado de las Cruces) representó, en su momento, la principal arteria de la ciudad y definió el desarrollo urbano de la segunda mitad del siglo XX.

5.7. Imagen del Panteón visto desde el parque de la Fuente de la Niña.
Elaboración propia.



5.8. Imagen del parque de la Fuente de la Niña.
Elaboración propia.



En materia del sistema de parques, cumple la función de conectar la plaza de Santo Domingo con el parque de la Constitución, si bien el encuentro con el segundo no está del todo bien resuelto.

Para la materialización del paseo (figura 5.9), Batllé proyectó un bulevar de 9 metros con dos líneas de arbolado. El modelo seguido fue, como el arquitecto explicó a la comisión promotora, el de la Rambla de Barcelona.

5.9. Imagen del paseo Iparraguirre.
Elaboración propia.



2. Paseo de San Roque

Al contrario que el paseo Iparraguirre, en este caso el origen es anterior a la creación del sistema. El eje de San Roque surgió durante el siglo XVIII como unión de la ciudad (desde la plaza de Santo Domingo) con la ermita homónima. Con la llegada de Batllé, se le devolvió la importancia perdida al darle continuidad atravesando el parque de la Concordia.

Respecto a la tipología del paseo, este mantiene su dirección hacia la ermita (figura 5.10) y su doble línea de arbolado simétrico durante todo el desarrollo, si bien es cierto que el pavimento experimenta ciertas variaciones.



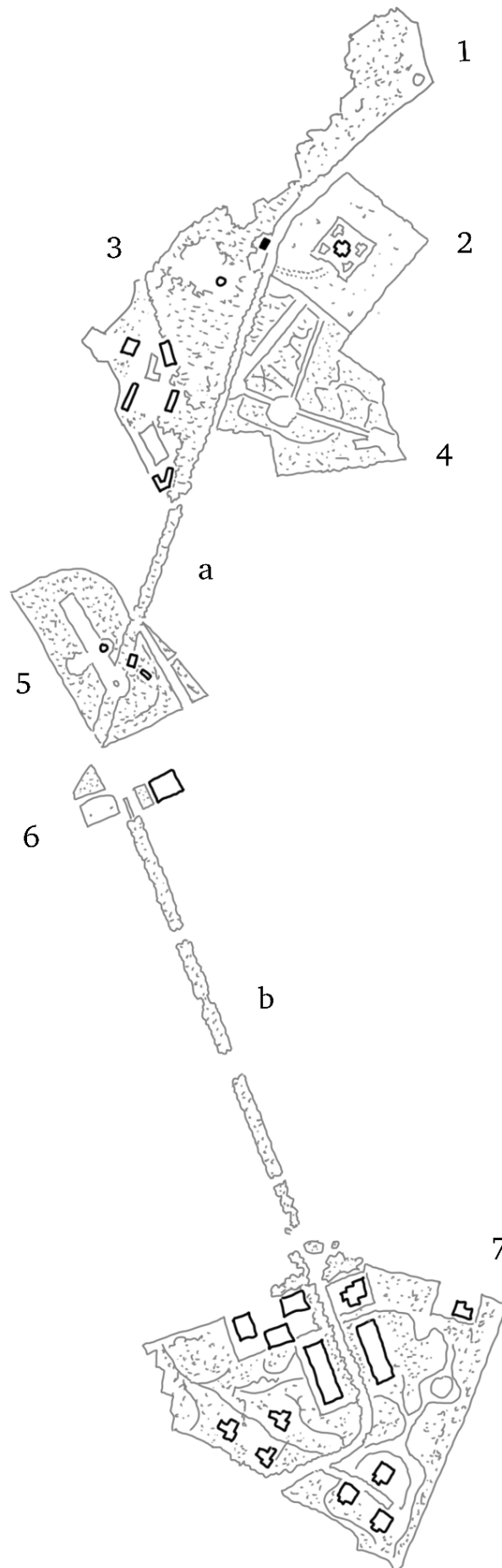
5.10. Imagen del paseo de San Roque, con la ermita al fondo. Elaboración propia.

Resumidamente, se podría decir que el sistema de parques de Guadalajara está compuesto por un conjunto de tres unidades de parques articulados por dos *parkways*, siendo la plaza de Santo Domingo el punto de convergencia sendos ejes.

5.11. Esquema del sistema de parques definitivo.
Elaboración propia.

1. Fuente de la Niña
2. Panteón de la Duquesa
3. San Roque
4. Adoratrices
5. Concordia
6. Santo Domingo
7. Constitución

- a. Paseo de San Roque
- b. Paseo Iparraguirre



Conclusiones

Tras haber concluido la investigación y estudio sobre Guadalajara y los avatares de sus parques y zonas verdes, desde mediados del siglo XIX hasta principios del XXI, se ha conseguido extraer una serie de ideas, que, a continuación, serán expuestas.

Los orígenes del sistema

Primeramente y, en lo referido a la génesis esta historia, podemos decir que la idea de sistema de parques no surge desde el principio. Lo que realmente tuvo lugar en los primeros compases de la inclusión de naturaleza en la ciudad, fue el relleno de espacios urbanos sin uso concreto o degradados. Tal fue el caso de los primeros dos elementos del conjunto (Concordia y San Roque) en los que, la manera de generar el espacio verde, fue la adaptación de un espacio existente (las Eras, en el caso de la Concordia) o la creación de bolsas en zonas a las que no había llegado aún el tejido urbano (como en el ejemplo de San Roque, que se desarrolló en el extremo oriental de lo que, en ese momento, era Guadalajara).

Esta manera de proceder a la naturalización de la ciudad tuvo, como consecuencia, una primera red de espacios verdes un tanto difusa y, difícilmente entendible como un sistema. Más bien se podría decir que se trataba de una estrategia de descongestión urbana en la que la transición entre el medio urbano y el rural se hacía de manera discreta mediante «saltos» entre las bolsas de vegetación anteriormente comentadas. La versión primitiva del sistema de parques de Guadalajara, ofrecía al usuario una experiencia totalmente fragmentada en la que las transiciones entre los diversos elementos carecían de los mecanismos compositivos que, durante el siglo XX, sería propuestos y desarrollados.

Se podría decir que, incluso, la morfología de esta primera experiencia de red verde, estaba condicionada por su carácter de elemento de transición con el medio rural. Los parques y zonas verdes de los que se componía, van aumentando su tamaño y contando con un contorno más irregular según se alejan del casco urbano. Esto deja patente, aún más, la idea de que, en un principio, se buscaba una manera de higienizar la ciudad y dotarla de áreas de esparcimiento y regocijo, dejando en segundo plano la interconexión de los elementos que componían esta secuencia urbana no articulada.

El sistema de parques

En segundo lugar, es menester tratar el momento en el que, verdaderamente, podemos hablar de sistema de parques en Guadalajara. No es sino hasta 1941 cuando, con el Plan de Ensanche y Reforma de la ciudad (redacta-

do por Antoni Batllé), las zonas verdes urbanas cobran un sentido unitario y empiezan a funcionar como un sistema.

La estrategia de Batllé, expuesta en el capítulo correspondiente, se puede resumir en la aplicación de mecanismos de composición simples para la integración de los parques antiguos al nuevo orden propuesto.

Resumidamente, lo que planteó Batllé fue la apertura de dos ejes, encargados, por un lado, de coser los parques existentes (paseo de San Roque) y, por otro lado, de dibujar un vector de crecimiento urbano rematado con un nuevo espacio verde (paseo Fernández Iparraguirre). Ambos ejes convergerían en la plaza de Santo Domingo, que actuaría como charnela o articulación principal de todo el sistema.

Cabe destacar la habilidad del arquitecto en esta operación y cómo, con la estrategia, a priori sencilla, de abrir un eje, consigue dar sentido a todo un conjunto de espacios que, tradicionalmente, habían sido entendidos como piezas exentas, sin ninguna relación con sus inmediaciones.

El sistema cuenta con ciertos puntos en los que se producen discontinuidades por lo que, no estamos ante un orden perfecto. Sin embargo, esto no impide su lectura como conjunto integrado y permite comprobar la tesis de que, en Guadalajara, hay un sistema de parques que cumple con los requisitos y rasgos del tipo en cuestión.

En este sentido, la demostración de que, en la Guadalajara de los años cuarenta, surgió un sistema de parques de estilo decimonónico (figura 6.1), supone una rara avis en el panorama occidental ya que, la tendencia de los sistemas de parques había quedado olvidada desde la primera década del siglo XX y no sería, sino hasta los años noventa, cuando se volviera a dar importancia a este tipo de proyectos.

El sistema después de Batllé

El ejercicio de Antoni Batllé en Guadalajara llegó a su fin cuando, en 1962 volvió a su Tarragona natal. El sistema que ideó contó de una escasa continuidad tras su marcha. En el Plan General de 1962 (primer PGOU de Guadalajara) se siguió con la idea original de Batllé de rematar el eje de Fernández Iparraguirre con un parque (el de la Constitución), pero no fue sino hasta el PGOU de 1975 cuando se consiguió formalizar completamente.

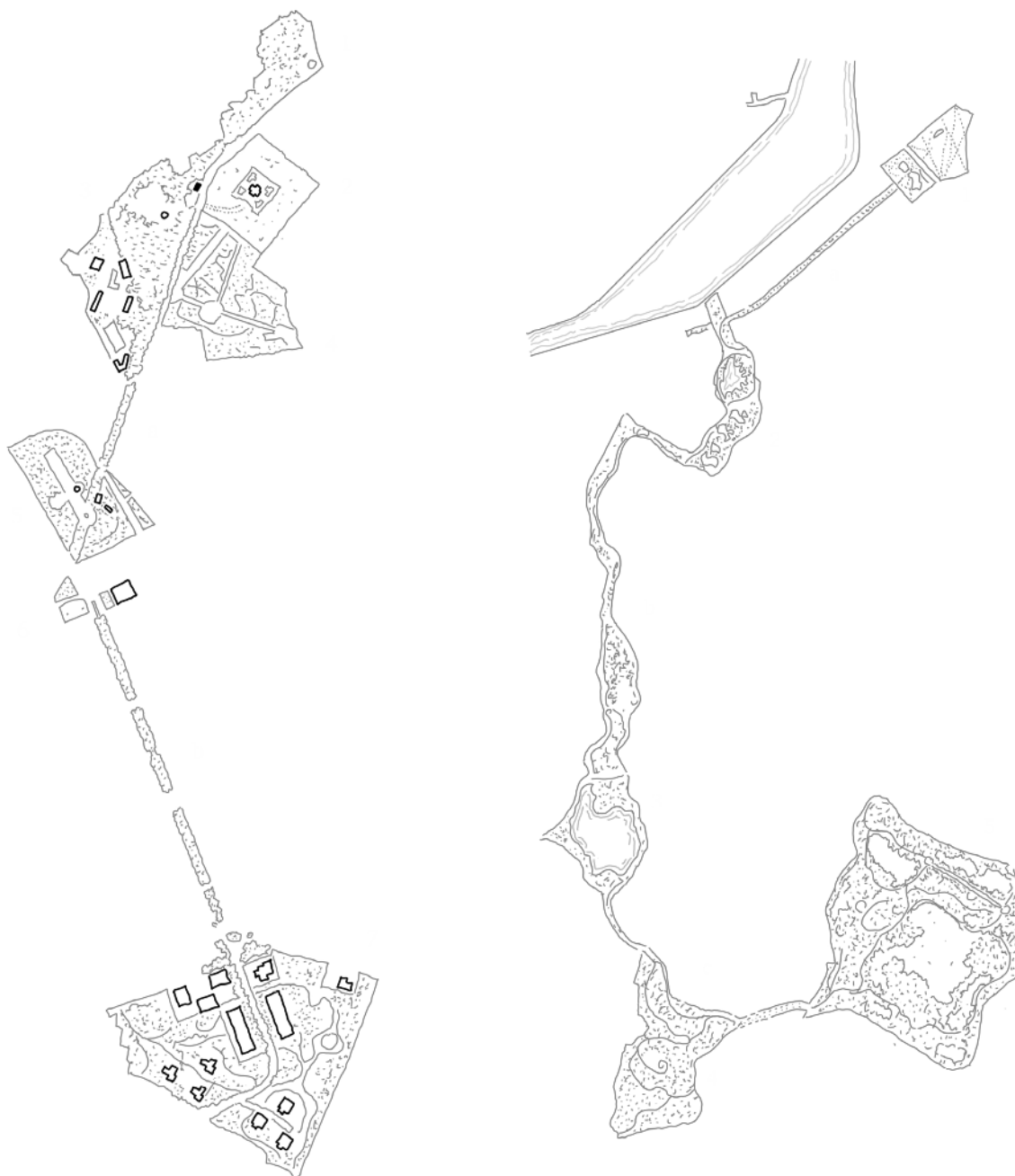
A partir de entonces, el desarrollo urbano de Guadalajara dejó de lado la idea del sistema de parques, centrándose en la ejecución de barrios morfológicamente discordantes entre sí.

Un hito importante de estos años, en lo referido a la materia del paisaje, es la recuperación de la ribera del Henares y la creación del parque fluvial del Barranco de Alamín a principios del siglo XXI. Además, como parte de la estrategia de recuperación de espacios degradados y sin uso, en 2010, se llevó a cabo la creación del parque de Adoratrices, situado junto a San Roque y unido con el resto del entramado mediante dos ejes perpendiculares, que supondría la última pieza que concluiría el sistema de parques de Batllé, al menos, por el momento.

En Resumen y, como conclusión final, podemos confirmar que, aunque en un principio, los parques de Guadalajara, más que responder a una idea de sistema, se formalizó por una necesidad que encontró un espacio adecuado, con la intervención de Batllé todo cobró sentido y empezó a funcionar de manera integrada. Por lo que, se podría decir que, el sistema de parques de Guadalajara, propiamente dicho, nace en 1941.

Además, cabe recalcar que, a partir de los años setenta, aproximadamente, el sistema cae en el olvido y pierde su importancia en favor de estrategias de renaturalización, más vinculadas al concepto de infraestructura verde y a la escala supramunicipal.

6.1. Esquema comparativo entre Guadalajara (izq.) y Boston (der.)
Elaboración propia (izq) y sobre original (der).



Bibliografía

LIBROS, ARTÍCULOS Y ESCRITOS ACADÉMICOS

ÁLVAREZ, Darío. *El jardín en la arquitectura del siglo XX: naturaleza artificial en la cultura moderna*. Barcelona: Reverté, 2007.

Este libro ha servido para entender las corrientes de la arquitectura del paisaje durante el siglo XX, que es el período abordado principalmente en la investigación.

FARIELLO, Francesco. *Architettura dei giardini*. Roma: Edizioni dell'Ateneo, 1967. Versión española: *La arquitectura de los jardines: de la antigüedad al siglo XX*; Barcelona: Reverté, 2004.

Este recorrido por la historia de la arquitectura del paisaje, ha sido de utilidad para el aprendizaje sobre los siglos XVIII, XIX y XX.

GARCÍA BALLESTEROS, Aurora. *Geografía urbana de Guadalajara*. Madrid: Fundación universitaria española, 1978.

La utilidad de este libro reside en la narración que hace de la historia de Guadalajara, desde su fundación hasta la actualidad de su publicación. Además, incluye planos que han sido de ayuda para la realización del trabajo.

HERNÁNDEZ MARTÍN, Beatriz. «Burnham's Park System». Trabajo fin de grado, Universidad de Politécnica de Madrid, 2022. https://oa.upm.es/69727/1/TFG_Enero22_Hernandez_Martin_Beatriz.pdf; consultado el 27.05.2025.

El trabajo Beatriz Hernández ha sido la principal referencia en los apartados dedicados a Chicago y Berlín en el capítulo I. Su bibliografía también ha sido de utilidad.

JIMÉNEZ JIMÉNEZ, Marina. «Sistema de Parques: origen y evolución de un principio 'estructurador' de lo urbano». Tesis doctoral, Universidad de Valladolid, 2009. <http://uvadoc.uva.es/handle/10324/27748>; consultado el 27.05.2025.

La tesis de Marina Jiménez constituye el gran escrito en materia de sistemas de parques en lengua española. Ha sido fundamental para asentar los conceptos propios de este tipo de proyectos.

MARTIALAY VALLE, José Ramón. *75 años de arquitectura en Guadalajara (1931-2006)*. Guadalajara: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Delegación en Guadalajara, 2008.

Esta compilación de proyectos ha servido para la documentación, tanto histórica como planimétrica, de obras como el paseo Iparraguirre o la plaza de Santo Domingo.

MORRIS, A. E. J. *History of Urban Form. Before the Industrial Revolutions*. Londres: Longman, 1979. Versión española: *Historia de la forma urbana*.

Desde sus orígenes hasta la revolución industrial; Barcelona: Gustavo Gili, 1984, 2018.

El libro ha servido de referencia para la representación gráfica de la ciudad, sobre todo mediante dibujos en planta.

POSENER, Julius, lección nº 6 publicada en «Soziale und Bautechnische Entwicklungen im 19 Jahrhundert» de la revista *Arch+*, nº 64, julio 1982 (Berlín, 1982) traducido por GARCÍA ROIG, José Manuel, en «El Berlín de Piedra -El Berlín Verde», *Cuaderno de Notas* nº 6, Julio 1998, pp. 111-124

El texto de Posener ayuda a entender el contexto normativo y urbanístico del Berlín previo al plan de Jansen de 1910 (tratado en el capítulo I).

PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José. *Paseo de la Concordia: una historia de 150 años*. Guadalajara: Aache, 2015.

Con este texto se ha podido conocer de manera profunda la historia del parque de la Concordia, así como sus sucesivas etapas de diseño.

SOLANO, Francisco Javier. *Historia urbana y arquitectura en Guadalajara durante el franquismo (1939-1959)*. Guadalajara: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Delegación en Guadalajara, 1995.

Este libro permitió uno de los grandes descubrimientos de la investigación, la figura de Antoni Batllé como arquitecto municipal de la ciudad. Además, se tratan diversas obras del autor como el paseo Iparraguirre.

THOREAU, Henry David. "Walking". *The Atlantic Monthly, A Magazine of Literature, Art, and Politics* (Boston), volumen IX, nº LVI, junio 1862, pp. 657-674. Versión española: *Caminar*; Barcelona: Alma, 2023.

El clásico texto del pensador de Massachusetts ayuda a entender la cosmovisión de la época en la que surgen los sistemas de parques.

FONDOS DEL ARCHIVO MUNICIPAL DE GUADALAJARA

CONSULTADO EL 31 DE MARZO DE 2025

AMGU138247. Relación de planos de Guadalajara (1941)

AMGU138841. Modificación del plan parcial de la zona sur (1962)

AMGU144205. Obras en parques de San Roque y Concordia (1894/1930)

AMGU333059. Reforma de alineaciones en la Concordia (1941)

AMGU333060. Urbanización en la parte sur de la Concordia (1941)

AMGU333077. Plan General de Ordenación Urbana de 1962 (1962)

AMGU400272. Proyecto de biblioteca en parque de la Concordia (1926)

AMGU400344. Plano topográfico para proyecto de ensanche (1941)

AMGU406708. Plano con la antigua distribución de la Concordia (1930/1932)

AMGU438973. Redacción de nuevos planos topográficos (1943)

AMGU476038. Proyecto de urbanización en la Concordia, incluye dibujos originales a mano de Antoni Batllé (1941)

AMGU479762. Plano del proyecto de biblioteca para la Concordia (1926)

CONSULTADO EL 21 DE ABRIL DE 2025

AMGU400570. Informe del arquitecto, fechas de aprobación de planes (1979)

AMGU400769.PGOU 1962, modificación de las ordenanzas (1967/1968)

AMGU402575. PGOU 1962, incluye expediente de aprobación (1962)

AMGU410445. Plan General de Ordenación Urbana de 1974 (1974)

AMGU427146. PGOU 1983, aprobación inicial (1981)

AMGU427157. Plan General de Ordenación Urbana de 1983 (1983)

CONSULTADO EL 6 DE MAYO DE 2025

AMGU138492. Plano general de la ciudad y su ensanche, elaborado por el Instituto Geográfico y Catastral. Se revisaron: Hoja 16 (casco histórico), Hoja 17 (fuerte de San Francisco), Hoja 20 (Paseo Iparraguirre) y Hoja 21 (parque de San Roque) (1946)

AMGU141366. Informe sobre bienes inmuebles, incluye planos (1980)

AMGU144079. Construcción de un paseo junto a San Roque (1883/1908)

AMGU333014. Obras de urbanización del paseo de San Roque (1862/1867)

AMGU333015. Plano original de Velázquez Bosco de la reja del Panteón (1908)

AMGU400248. Construcción de un paseo en las Eras Grandes de la Carrera en el camino de San Roque, llamado Paseo de la Concordia (1854)

AMGU400249. Lavadero de San Roque (1867-1893)

AMGU400267. Memoria de construcción de un parque en San Roque (1919)

AMGU400276. Ampliación del parque de San Roque (1932)

AMGU400316. Proyecto de dos pilares para la entrada de la Concordia (1954/1955)

AMGU438211. Proyecto de revalorización del parque de San Roque (2005)

AMGU438955. Plano de la Ronda de San Roque, escala 1:250 (1919)

AMGU446825. Proyecto de urbanización del paseo Doctor Fernández Iparraguirre y proyecto de colocación de bancos (1947/1955)

AMGU476065. Construcción de una piscina en San Roque (1964/1966)

AMGU523367. Proyecto de piscina en el parque de San Roque (1964)

AMGU523393. Proyecto de escalera en el Parque de la Concordia (1964)

Procedencia de las ilustraciones

PORTADA

Elaboración del autor.

INTRODUCCIÓN

- o.1. Elaboración del autor.
- o.2. Elaboración del autor.
- o.3. Elaboración del autor.
- o.4. Elaboración del autor.

CAPÍTULO I

- 1.1. Tomado de https://es.wikipedia.org/wiki/Frederick_Law_Olmsted#/media/Archivo:Frederick_law_olmstead_1857.jpg; consultado el 28.05.2025.
- 1.2. Tomado de <https://birkenhead-park.org.uk/birkenhead-parks-conception-and-opening/>; consultado el 28.05.2025.
- 1.3. Tomado de https://www.metalocus.es/sites/default/files/metalocus_frederick-law-olmsted_portrait_05.jpg; consultado el 28.05.2025.
- 1.4. Tomado de https://commons.wikimedia.org/wiki/File:1879_Olmsted_plan_for_the_Back_Bay_Fens.png; consultado el 28.05.2025.
- 1.5. Tomado de <https://arboretum.harvard.edu/visit/maps-for-printing/>; consultado el 28.05.2025.
- 1.6. Tomado de https://www.flickr.com/photos/olmsted_archives/32636484797/in/album-72157673270106563; consultado el 28.05.2025.
- 1.7. Tomado de https://www.flickr.com/photos/olmsted_archives/36893811032/in/photostream/; consultado el 28.05.2025.
- 1.8. Tomado de https://www.emeraldnecklace.org/wp-content/uploads/2022/03/51720104801_69dc00e2_k.jpg; consultado el 28.05.2025.
- 1.9. Elaboración del autor a partir de un original tomado de <https://www.nps.gov/places/olmsted-park-system.htm>; consultado el 28.05.2025.
- 1.10. Tomado de <https://hiddenarchitecture.net/the-plan-of-chicago/>; consultado el 28.05.2025.
- 1.11. Tomado de <https://unsplash.com/es/fotos/un-dibujo-de-un-plano-de-un-parque-U4ckcHqIuKg>; consultado el 28.05.2025.
- 1.12. Tomado de <https://otrootroblog.blogspot.com/2016/09/el-plan.html>; consultado el 28.05.2025.
- 1.13. Tomado de <https://hiddenarchitecture.net/the-plan-of-chicago/>; consultado el 28.05.2025.

- 1.14. Elaboración del autor a partir de un original tomado de <https://otrootroblog.blogspot.com/2016/09/el-plan.html>; consultado el 28.05.2025.
- 1.15. Tomado de <https://architekturmuseum.ub.tu-berlin.de/index.php?p=79&POS=1>; consultado el 28.05.2025.
- 1.16. Tomado de <https://architekturmuseum.ub.tu-berlin.de/index.php?p=79&POS=9>; consultado el 28.05.2025.
- 1.17. Elaboración del autor a partir de un original tomado de <https://architekturmuseum.ub.tu-berlin.de/index.php?p=79&POS=1>; consultado el 28.05.2025.

CAPÍTULO II

- 2.1. Elaboración del autor.
- 2.2. Elaboración del autor a partir de un original tomado de https://www.researchgate.net/figure/Figura-7-Plano-urbano-de-Guadalajara-en-Atlas-de-Espana-y-sus-posiciones-de-ultramar_fig2_332274432; consultado el 28.05.2025.
- 2.3. Elaboración del autor a partir de un original tomado del Archivo Municipal de Guadalajara (AMGU138492)
- 2.4. Tomado de https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Pante%C3%B3n_de_la_Duquesa_de_Sevillano,_Guadalajara_,_Spain_edited.JPG; consultado el 28.05.2025.
- 2.5. Elaboración del autor.
- 2.6. Elaboración del autor a partir de un original tomado del Archivo Municipal de Guadalajara (AMGU400276)

CAPÍTULO III

- 3.1. Tomado de Javier Solano, *Historia urbana y arquitectura en Guadalajara durante el franquismo (1939-1959)* (Guadalajara: Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha, Delegación en Guadalajara, 1995), página 318.
- 3.2. Tomado del Archivo Municipal de Guadalajara (AMGU138247)
- 3.3. Tomado del Archivo Municipal de Guadalajara (AMGU476038)
- 3.4. Elaboración del autor a partir de un original tomado de Pedro Pradillo, *Paseo de la Concordia: una historia de 150 años* (Guadalajara: Aache, 2015), grabado 35, página 64.
- 3.5. Elaboración del autor.
- 3.6. Elaboración del autor a partir de un original tomado del Archivo Municipal de Guadalajara (AMGU446825)
- 3.7. Elaboración del autor a partir de un original tomado del Archivo Municipal de Guadalajara (AMGU402575)
- 3.8. Elaboración del autor a partir de un original tomado del Archivo Municipal de Guadalajara (AMGU402575)
- 3.9. Elaboración del autor.
- 3.10. Elaboración del autor.
- 3.11. Elaboración del autor.

3.12. Tomado del Archivo Municipal de Guadalajara (AMGU400272)

CAPÍTULO IV

- 4.1. Elaboración del autor.
- 4.2. Elaboración del autor a partir de un original tomado de <https://ingeniaviarum.wordpress.com/wp-content/uploads/2017/05/guadalajara-1960-1990.png>; consultado el 30.05.2025.
- 4.3. Elaboración del autor a partir de un original tomado del Archivo Municipal de Guadalajara (AMGU427146)
- 4.4. Elaboración del autor.
- 4.5. Elaboración del autor.
- 4.6. Elaboración del autor.
- 4.7. Elaboración del autor.
- 4.8. Elaboración del autor.
- 4.9. Tomado de <https://www.lacronica.net/dos-ninos-incendiaros-se-entretengan-quemando-un-parque-de-guadalajara/>; consultado el 28.05.2025.
- 4.10. Elaboración del autor.
- 4.11. Elaboración del autor.

CAPÍTULO V

- 5.1. Elaboración del autor.
- 5.2. Elaboración del autor.
- 5.3. Elaboración del autor.
- 5.4. Elaboración del autor.
- 5.5. Elaboración del autor.
- 5.6. Elaboración del autor.
- 5.7. Elaboración del autor.
- 5.8. Elaboración del autor.
- 5.9. Elaboración del autor.
- 5.10. Elaboración del autor.
- 5.11. Elaboración del autor.

CONCLUSIONES

- 6.1. Elaboración del autor a partir de un original tomado de <https://www.nps.gov/places/olmsted-park-system.htm>; consultado el 30.05.2025.

IMAGEN FINAL

Elaboración del autor.

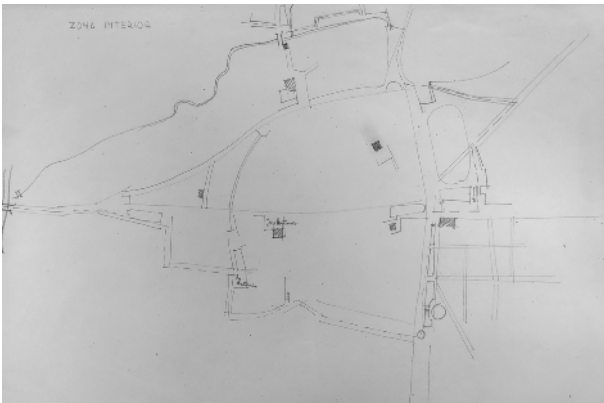
Anexo

Documentación histórica.

Obtenida del Archivo Municipal de Guadalajara (AMGU).

Boceto del futuro ensanche de Guadalajara (sureste), elaborado por Antoni Batllé en 1941.

AMGU138247



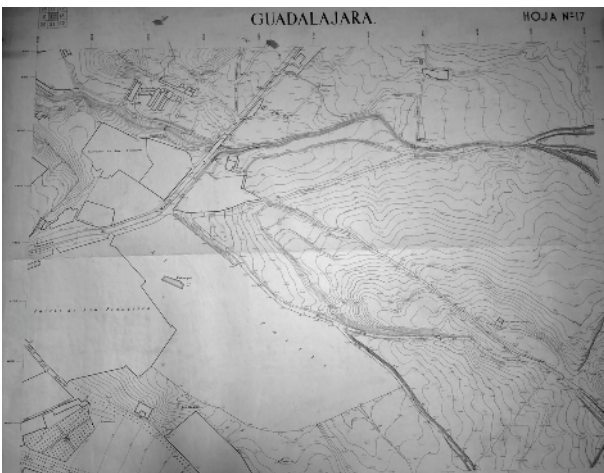
Plano general de Guadalajara de 1946, basado en otro anterior de 1912 (Hoja 16, casco histórico)

AMGU138492



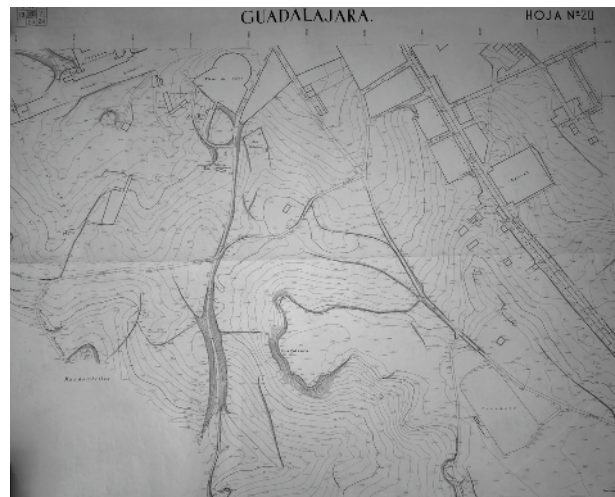
Plano general de Guadalajara de 1946, basado en otro anterior de 1912 (Hoja 17, fuerte de San Francisco)

AMGU138492



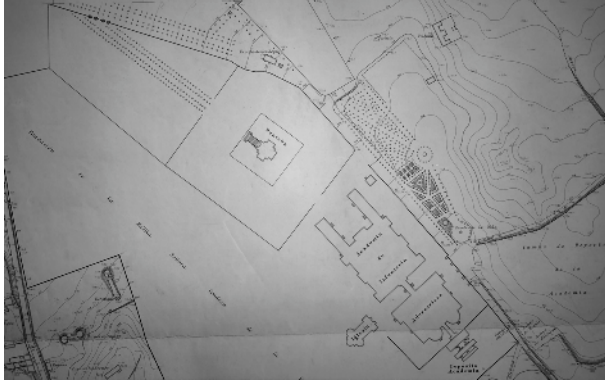
Plano general de Guadalajara de 1946, basado en otro anterior de 1912 (Hoja 20, Plan Sur)

AMGU138492



Plano general de Guadalajara de 1946, basado en otro anterior de 1912 (Hoja 21, parque de San Roque). Detalle del parque.

AMGU138492



Plano parcelario de la modificación del plan parcial de la zona sur, elaborado en 1962.

AMGU138841



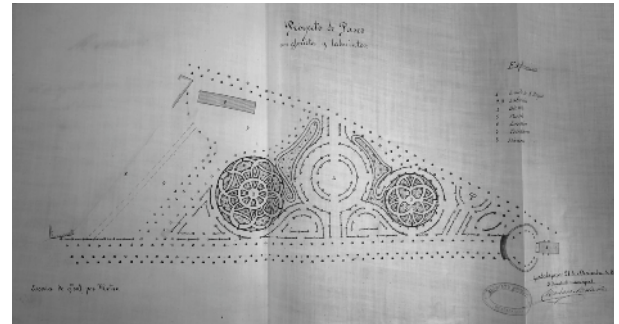
Plano de ordenación de la modificación del plan parcial de la zona sur, elaborado en 1962.

AMGU138841



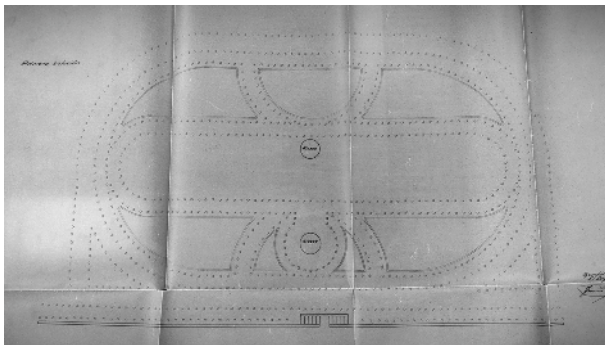
Plano de trazado del parque de San Roque, elaborado en 1883. El proyecto no llegó a realizarse.

AMGU144079



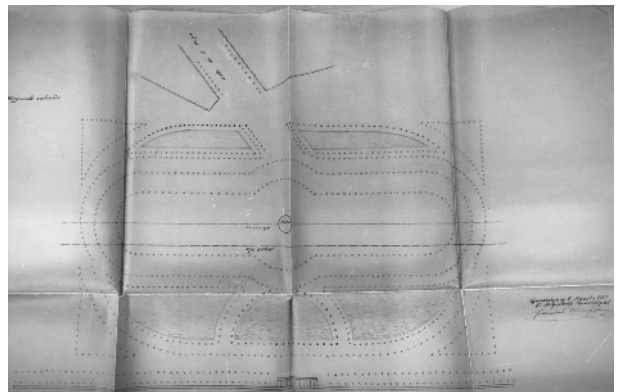
Proyecto para la reforma del trazado de la Concordia (1919). Primera solución (y definitiva). Continuista con el diseño original.

AMGU144205



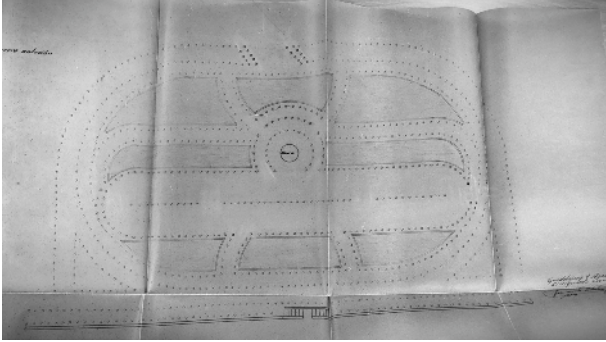
Proyecto para la reforma del trazado de la Concordia (1919). Segunda solución (descartada). Se ve un intento por incluir c/ San Roque.

AMGU144205



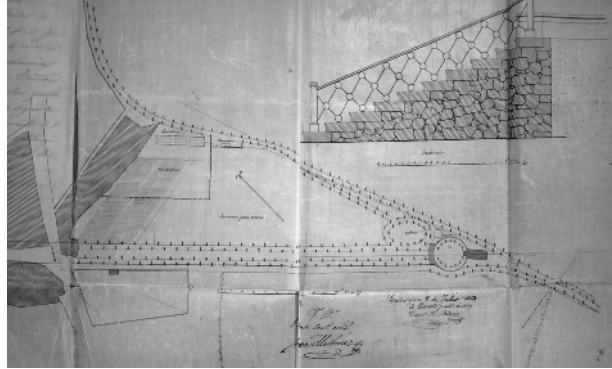
Proyecto para la reforma del trazado de la Concordia (1919). Tercera solución (descartada). Desplaza el eje del parque.

AMGU144205



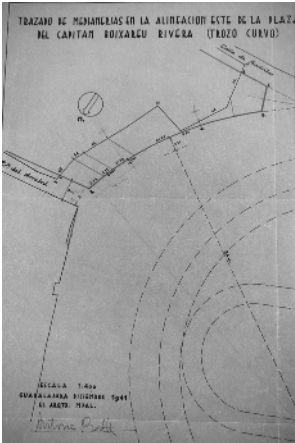
Plano del parque de San Roque (hacia 1863). Incluye detalle de escalera.

AMGU333014



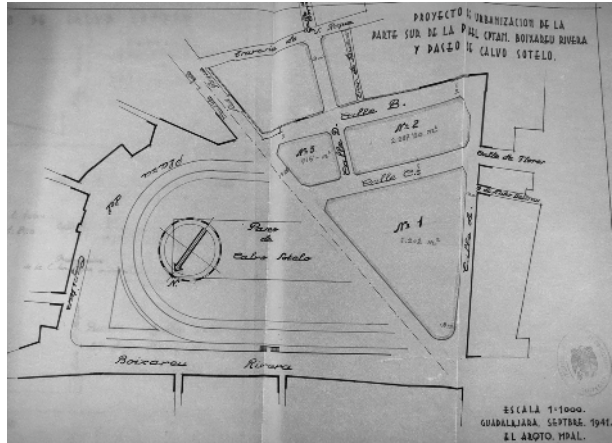
Plano de reforma de alineaciones en el parque de la Concordia, elaborado por Antoni Batllé en 1941.

AMGU333059



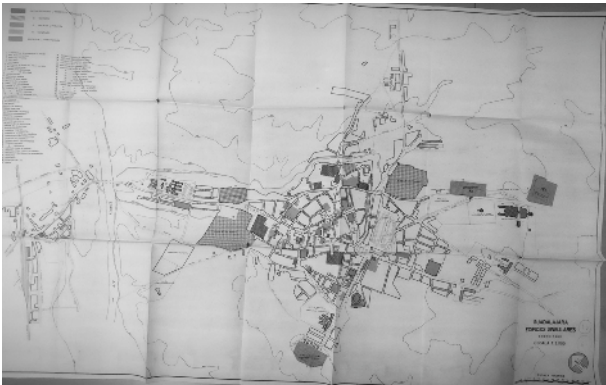
Proyecto para la urbanización de la Concordia (no realizado). Elaborado por Batllé en 1941, se aprecia el paseo diagonal.

AMGU333060



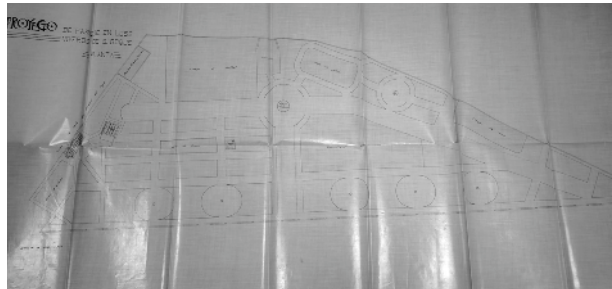
Plano de edificio singulares según el Plan General de Ordenación Urbana de 1962.

AMGU333077



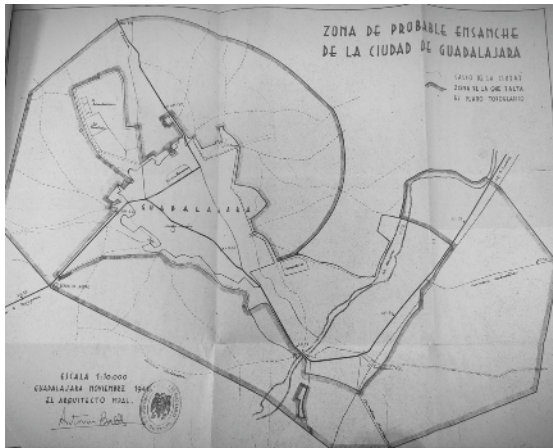
Plano de trazado del parque de San Roque, elaborado hacia 1919. El proyecto no llegó a realizarse.

AMGU400267



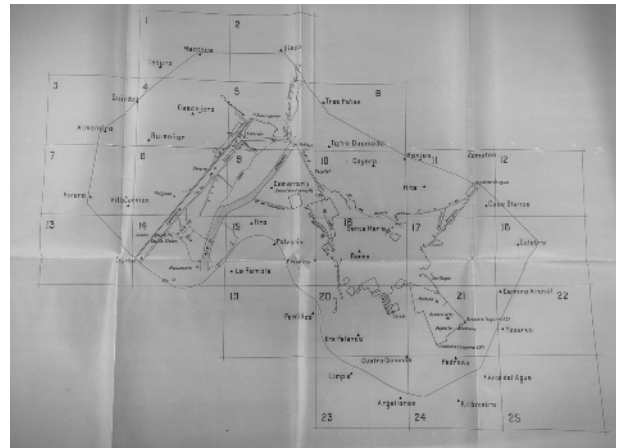
Plano del ámbito del nuevo ensanche. Parte del Plan de Ensanche de 1941 elaborado por Antoni Batllé (el norte está invertido)

AMGU400272



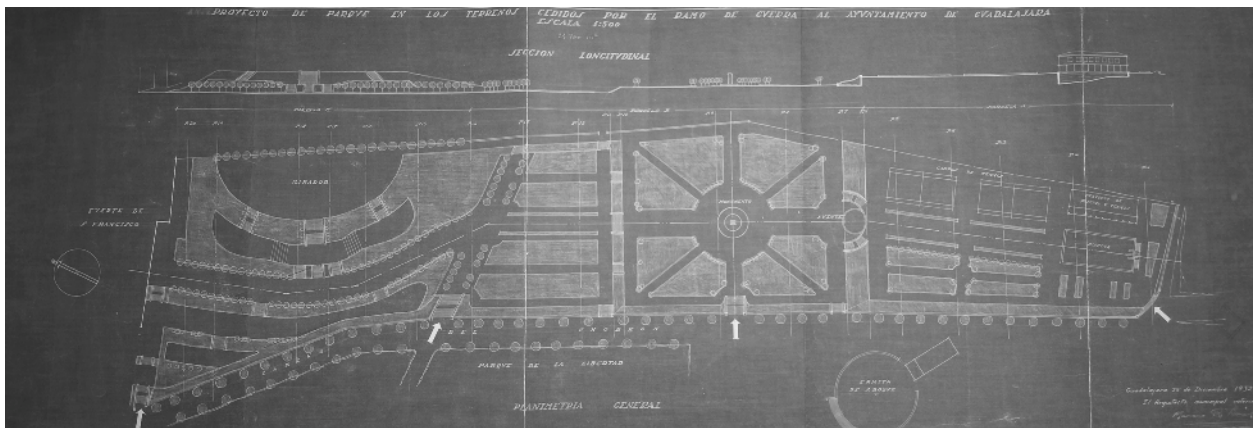
Plano base para el futuro plano topográfico asociado al Plan de Ensanche de 1941.

AMGU400272



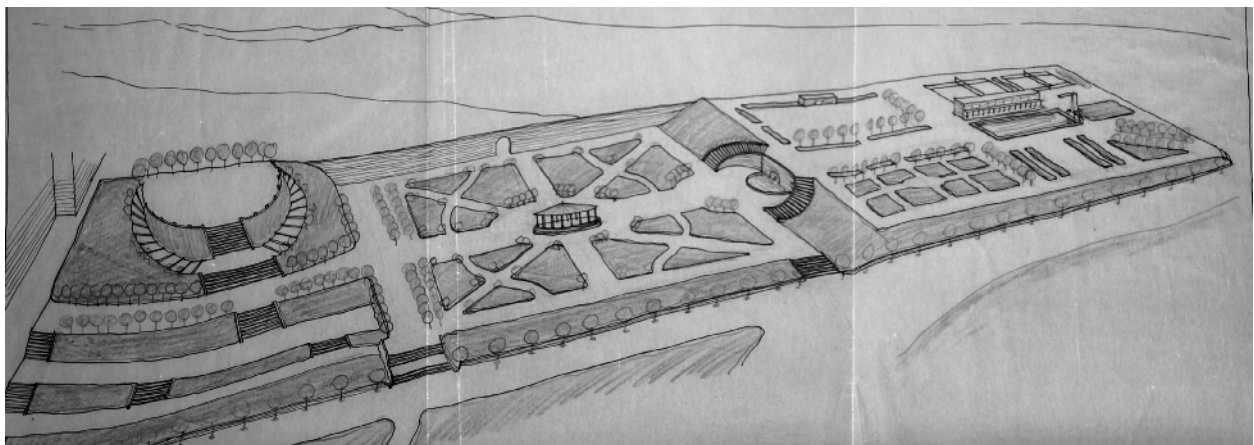
Proyecto de ampliación del parque de San Roque en 1932 (planta y sección). El proyecto no se llegó a realizar.

AMGU400276



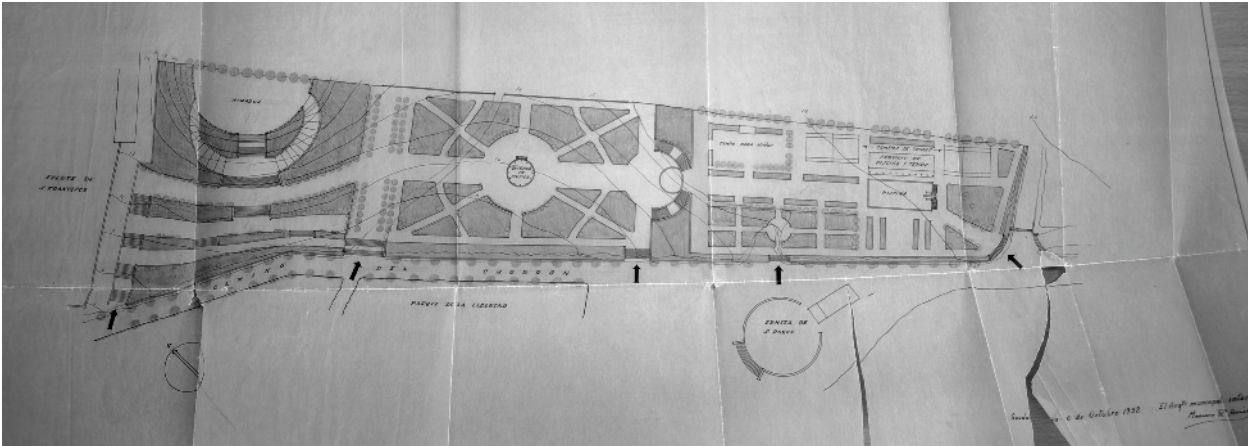
Proyecto de ampliación del parque de San Roque en 1932 (vista). El proyecto no se llegó a realizar.

AMGU400276



Proyecto de ampliación del parque de San Roque en 1932 (planta).
El proyecto no se llegó a realizar.

AMGU400276



Proyecto de dos pilares en la entrada de la Concordia. Elaborado entre 1954 y 1955 por Antoni Batllé.

AMGU400316

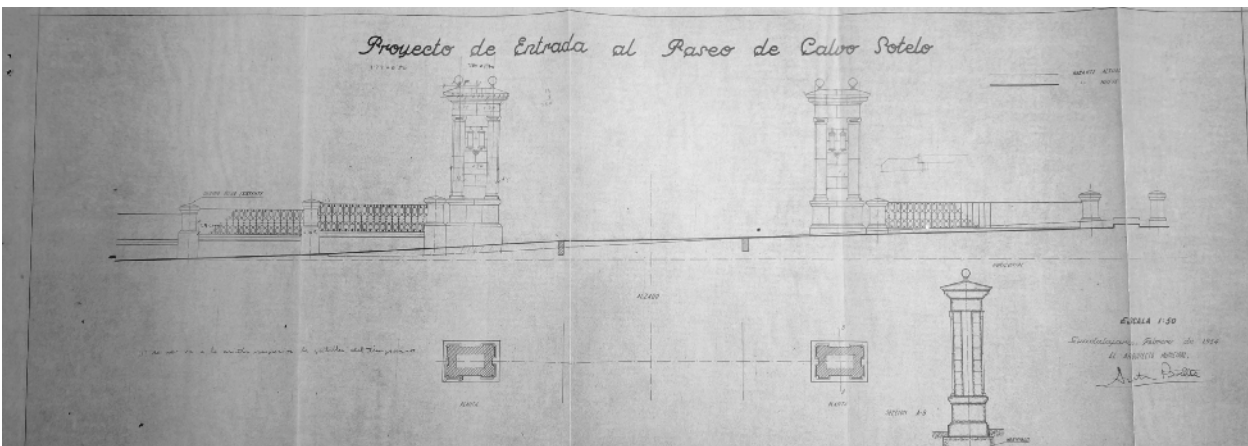


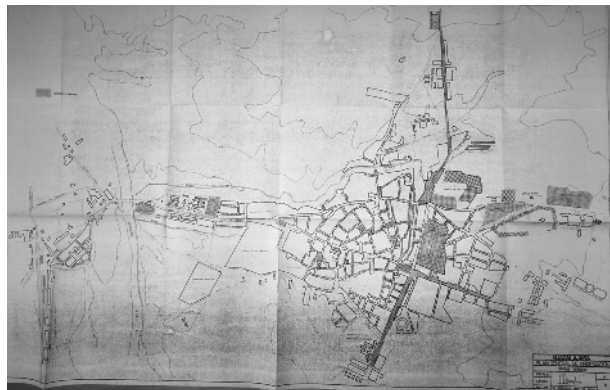
Imagen de los pilares de la Concordia. Su realización coincide con el centenario del parque (1854-1954).

AMGU400316



Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de 1962. Plano de parques y zonas verdes.

AMGU402575



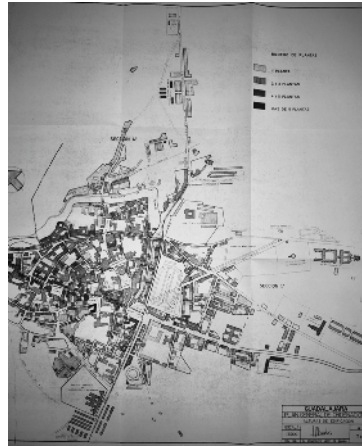
Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de 1962. Plano de edificios patrimoniales y ambientes urbanos de interés.

AMGU402575



Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de 1962. Plano de alturas.

AMGU402575



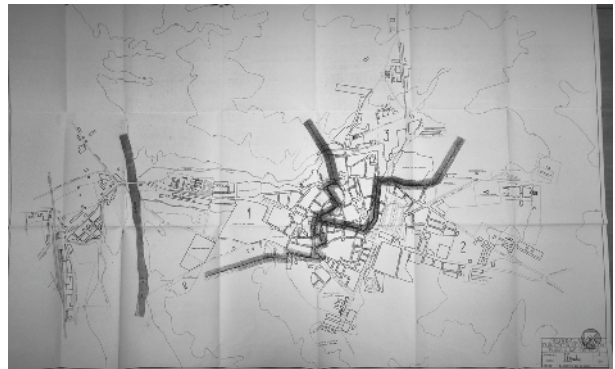
Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de 1962. Plano de red viaria, incluyendo la diagonal de la Concordia.

AMGU402575



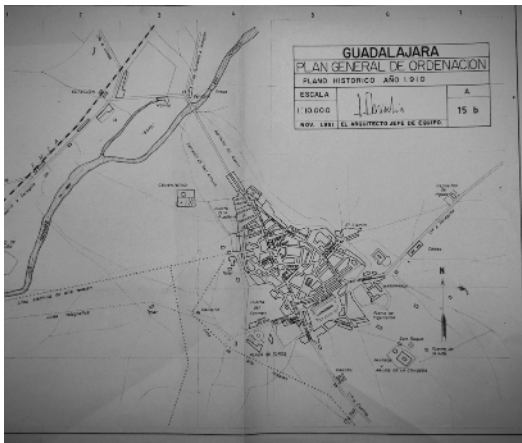
Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de 1962. Plano de división de distritos.

AMGU402575



Plan General de Ordenación Urbana (PGOU) de 1962. Plano de la ciudad hacia 1910.

AMGU402575



Plano de proyecto para un colector en el barranco del Alamín, elaborado en 1930. Se aprecia el trazado original de la Concordia.

AMGU406708

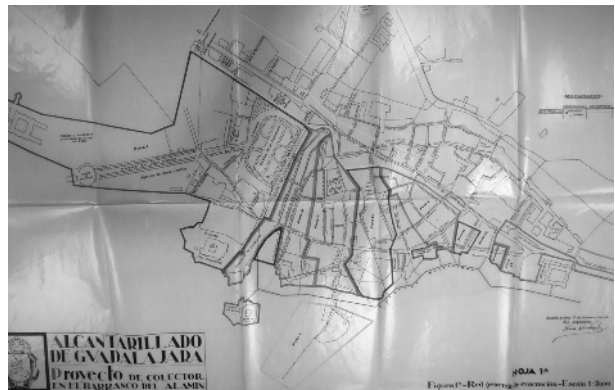
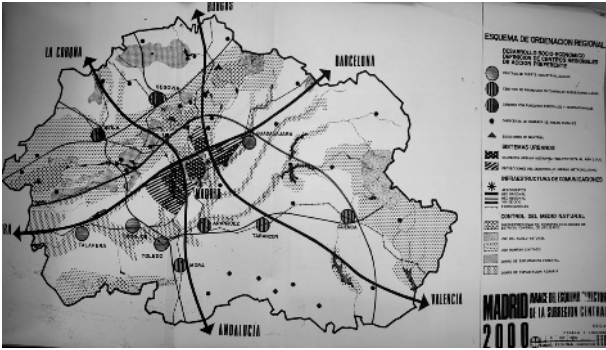


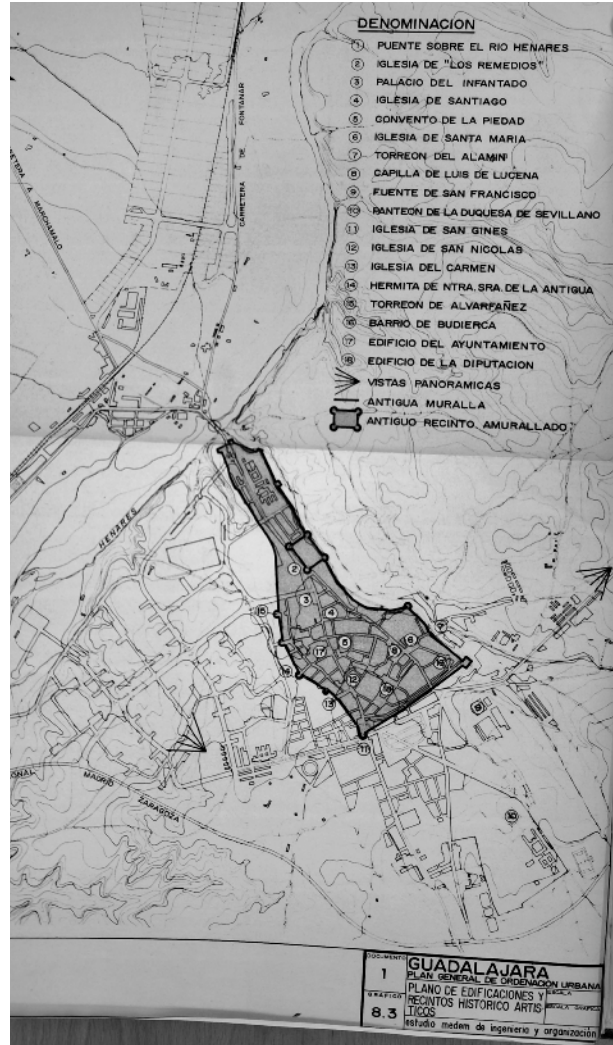
Diagrama de las dinámicas socioeconómicas del ámbito territorial próximo a Madrid, elaborado en 1974 como parte del PGOU.

AMGU410445



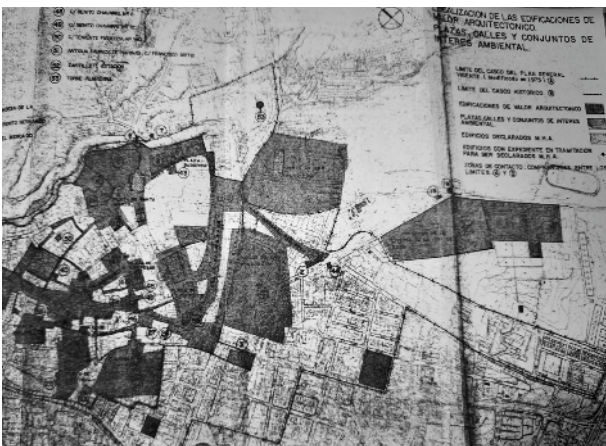
Plano de Guadalajara destacando su casco histórico, elaborado en 1974 como parte del PGOU.

AMGU410445



Fragmento del plano de patrimonio arquitectónico y conjuntos de interés ambiental, elaborado en 1980.

AMGU427146



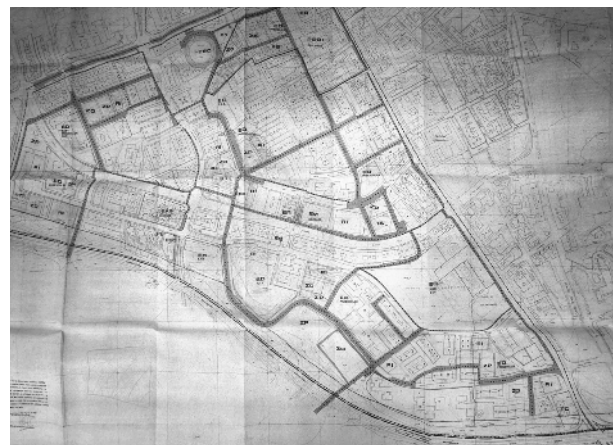
Plano de ordenación del barrio de El Balconcillo. Elaborado en 1980 como parte de la revisión del PGOU de 1974.

AMGU427146



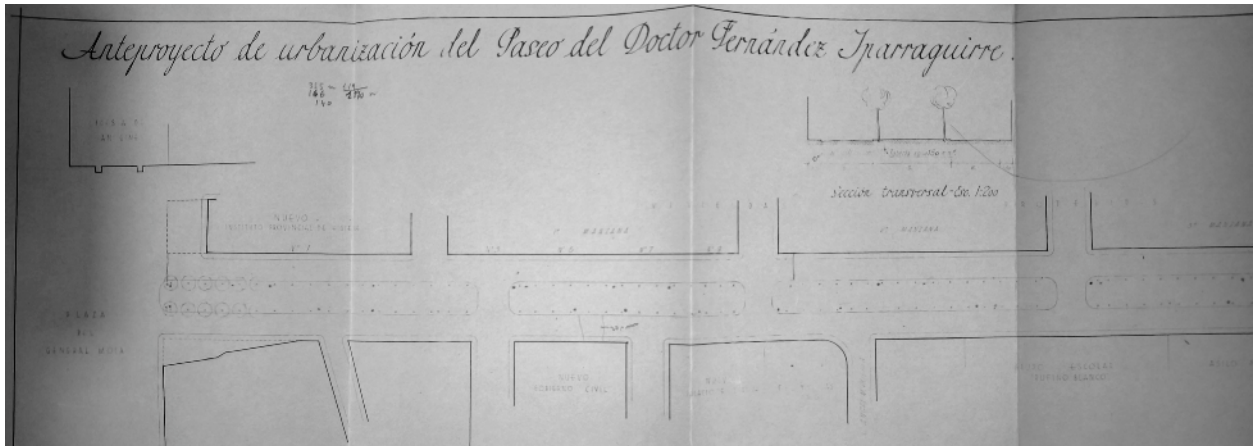
Plano de ordenación del barrio de Plan Sur. Elaborado en 1980 como parte de la revisión del PGOU de 1974.

AMGU427146



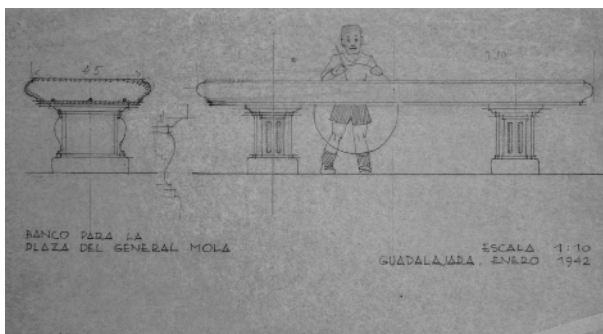
Plano del paseo del Dr. Fernández Iparraguirre, elaborado por Antoni Batllé en 1948.

AMGU446852



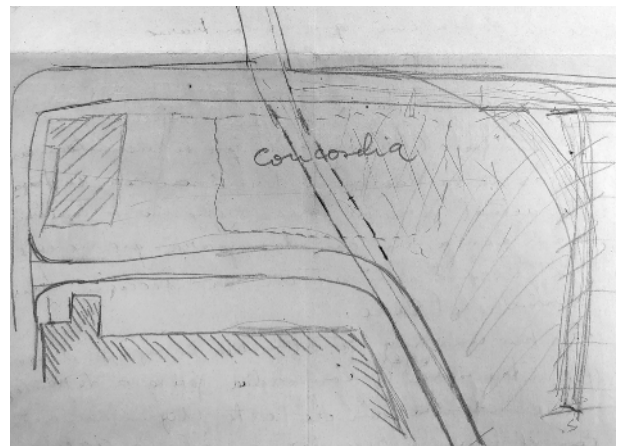
Detalles de mobiliario urbano para el paseo de Dr Fernández Iparraguirre, elaborados por Antoni Batllé en 1942.

AMGU446852



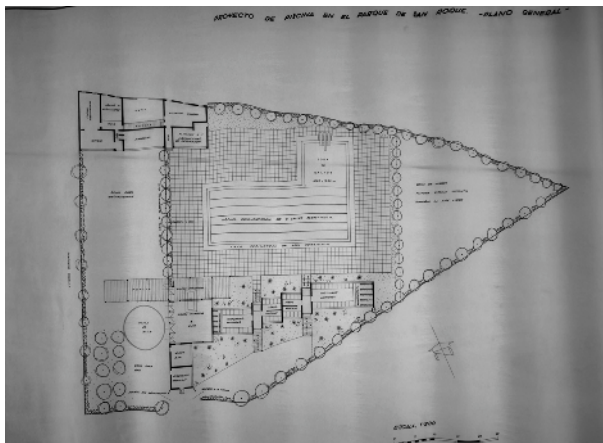
Boceto de la diagonal de la Concordia, elaborado por Antoni Batllé en 1941.

AMGU476038



Plano de la piscina municipal ubicada en San Roque, elaborado en 1964.

AMGU476065



Proyecto de una biblioteca para el parque de la Concordia, elaborado en 1926.

AMGU479762

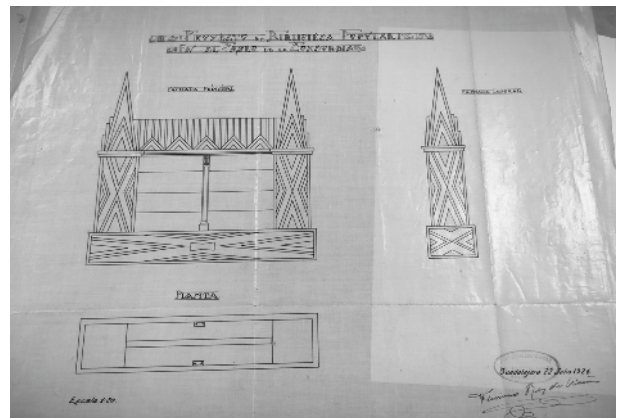
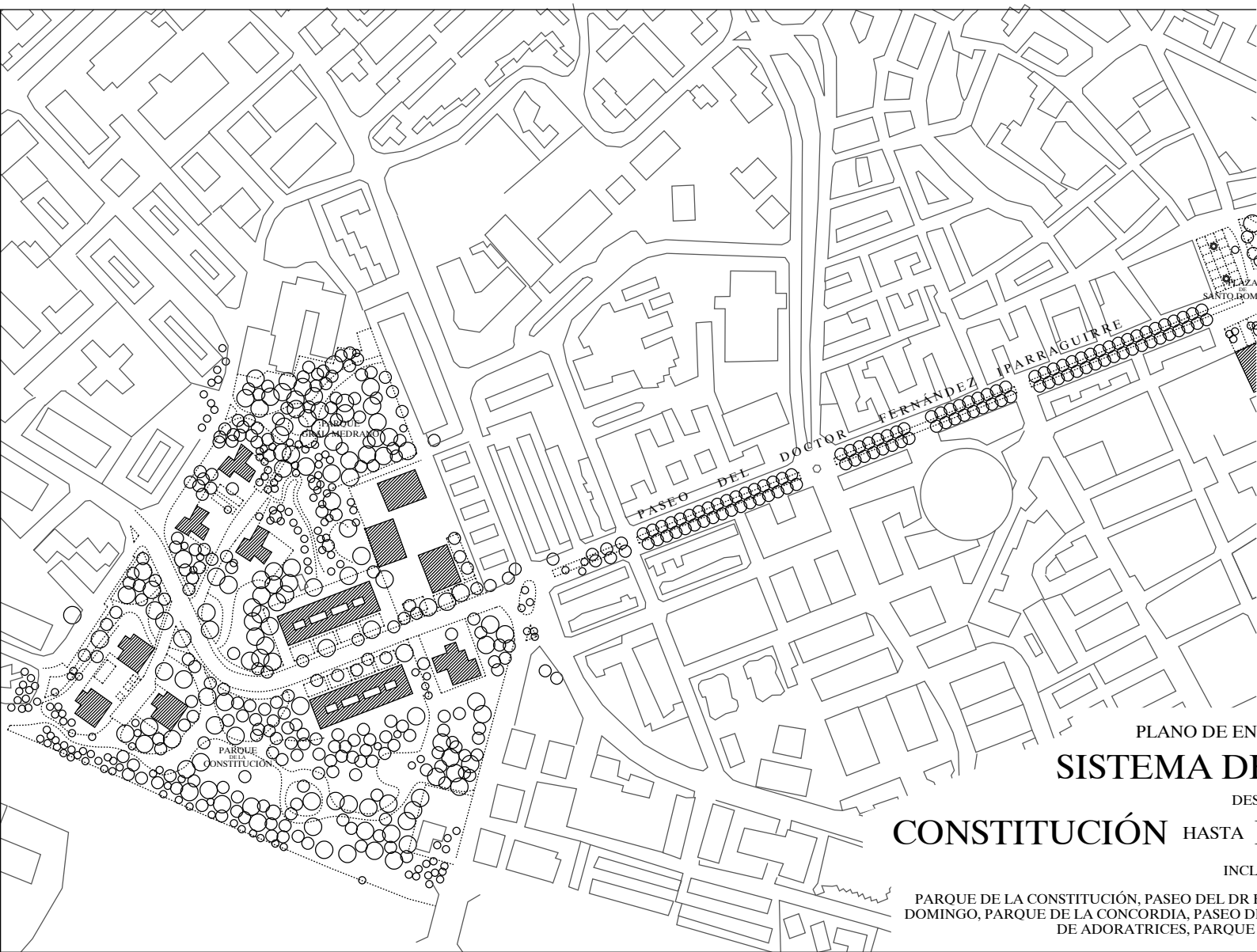


Imagen final (en la página siguiente). Plano completo del sistema de parques de Guadalajara. Elaboración propia.

GUADALAJARA HISTORIA DE UN SISTEMA



PLANO DE ENTORNO
SISTEMA DE
DESARROLLO
CONSTITUCIÓN HASTA

INCLUYENDO:
PARQUE DE LA CONSTITUCIÓN, PASEO DEL DR. FERNÁNDEZ IPARRAGUIRRE, PLAZA DE SAN DOMINGO, PARQUE DE LA CONCORDIA, PASEO DE ADORADORAS, PARQUE DE LA CONSTITUCIÓN



Parque de la Constitución
(entrada)



Parque de la Constitución
(interior con arquitectura)



Plaza de San Domingo
(vista frontal)



Parque de la Constitución
(interior)

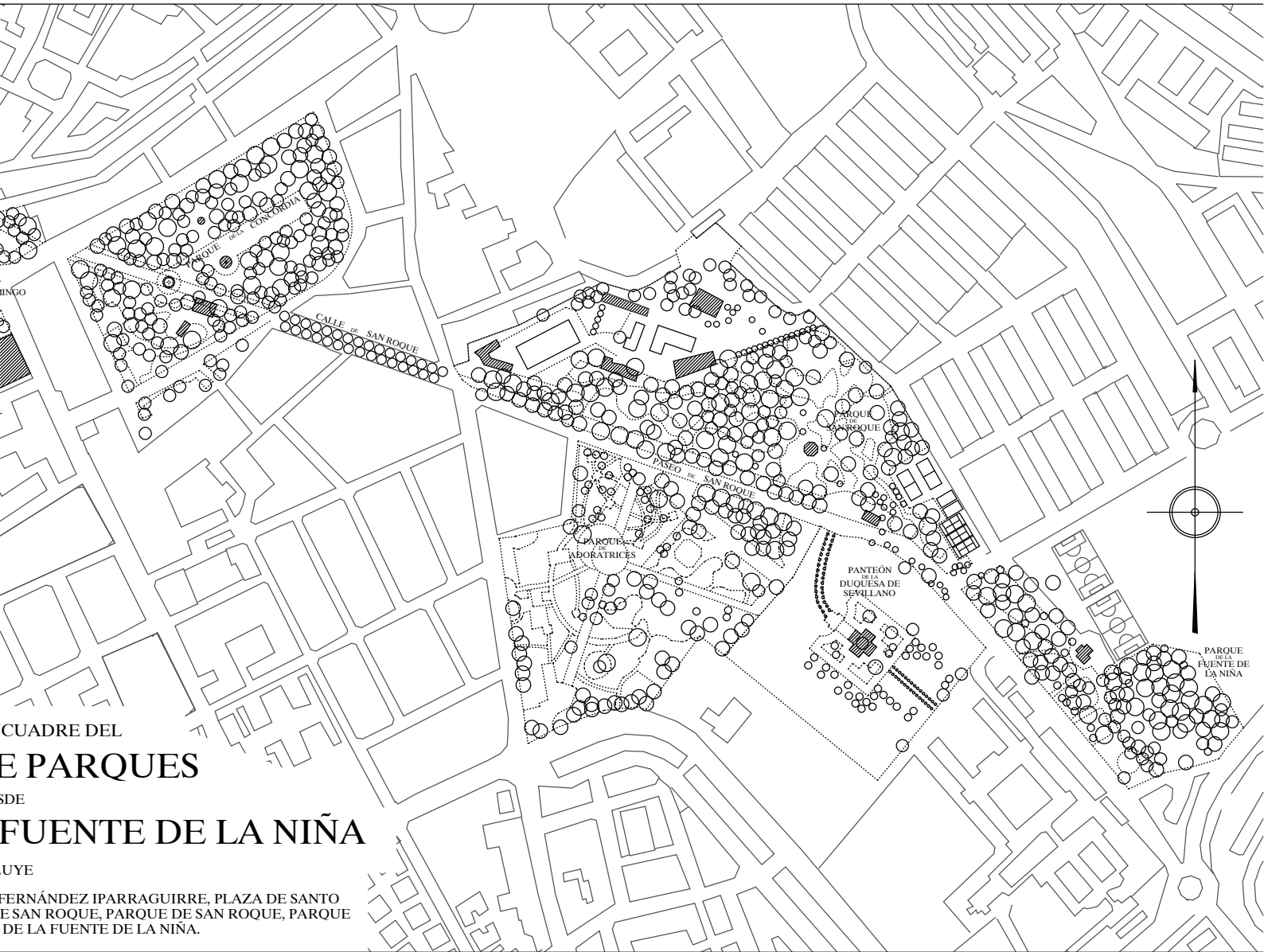


Paseo de Dr. Fernández Iparraguirre
(extremo oriental)



Plaza de San Domingo
(vista desde el monumento)

LAJARA: SISTEMA DE PARQUES



CUADRE DEL SISTEMA DE PARQUES DESDE LA FUENTE DE LA NIÑA

PLAZA DE SANTO DOMINGO, CALLE DE SAN ROQUE, PARQUE DE SAN ROQUE, PARQUE DE LA FUENTE DE LA NIÑA.



Santo Domingo
(plaza de San Ginés)



Parque de la Concordia
(entrada desde Santo Domingo)



Iglesia de San Roque
(extremo del paseo)



Santo Domingo
(al Conde de Romanones)



Calle de San Roque
(entrada por Concordia)



Parque de la Fuente de la Niña
(interior)